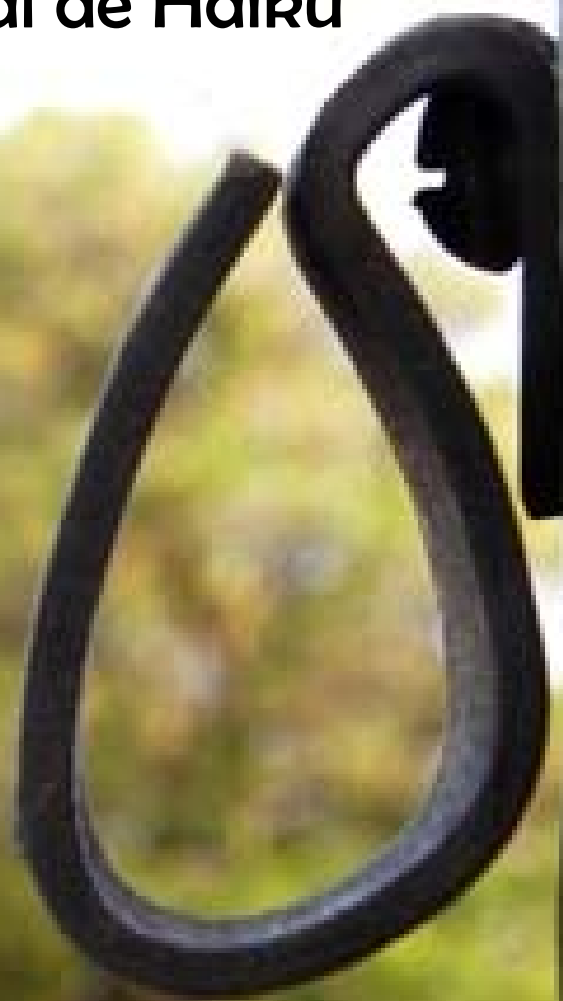


HOJAS EN LA ACERA

Gaceta trimestral de Haiku



Nº 14 Año IV junio 2012

Portada

Reinaldo Echemendia Cid

En esta ocasión la portada es una fotografía del cubano Reinaldo Echemendia Cid (Ciego de Ávila, 1987)

Cursa estudios en el Instituto Superior de Arte de la Habana.

Realiza exposiciones en solitario de su obra en Cuba como *Mitologías cotidianas* y *Cephas*, y numerosas colectivas como *Fuera de Lugar*, *Bring me the horizon*, *Bienal de Cerámica*, *Atemporal*, *Luz a tu química*.

Le han concedido el Segundo premio, VII Salón Panorama 42 (Ciudad de la Habana), y la Beca Estudio 21 (Centro de Desarrollo de las Artes Visuales. Ciudad de la Habana)



Índice:

<i>Autor Portada</i>	pág. 2
<i>Editorial</i>	pág. 3
<i>VI Concurso Internacional de Haiku Facultad de Derecho de Albacete</i>	pág. 4
<i>Primer número en papel de HOJAS EN LA ACERA</i>	pág. 5
<i>"La llegada del haiku a Canadá" (segunda parte) Leticia Sicilia</i>	pág. 10
<i>Entrevista y antihaiiku de Chantal Maillard</i>	pág. 21
<i>Sumie de Keiko Kawabe</i>	pág. 30
HAIKU DE AUTOR: <i>M^a Elena Quintana</i>	pág. 31
<i>Isabel Rodríguez Mas</i>	pág. 32
<i>Ana Santolaria Barrio</i>	pág. 33
<i>M^a Josefa Alcaide</i>	pág. 34
<i>"El haiku: una manera de estar en el mundo." de Mercedes Pérez</i>	pág. 35
<i>Haibun de Alfredo Benjamín Ramírez</i>	pág. 38
<i>"El haiku japonés en el siglo XX." traducción de Antonio Martínez (segunda parte)</i>	pág. 40
<i>"Yoshino Yoshiko" de Julia Guzmán</i>	pág. 52
<i>"El haiku es un estilo de vida." de R.H. Blyth traducción de Jorge Braulio Rodríguez</i>	pág. 56
<i>"Cuando escribo un haiku" de Ángel Aguilar</i>	pág. 58
<i>Crítica Literaria "La inocencia del haiku"</i>	pág. 60
<i>Resultados kukai</i>	pág. 61
<i>Actualidad</i>	pág. 66

Equipo de redacción:

Isabel Pose
Félix Arce
Sandra Pérez
Jorge Braulio Rodríguez
Antonio Martínez
Leticia Sicilia

Redactor Jefe:

Elías Rovira

Director:

Enrique Linares

Editorial nº 14



Como dice el conocido proverbio: "Una larga caminata comienza con un paso", en este número de HOJAS EN LA ACERA os explicamos en que consiste este primer "paso" para llegar a publicar en papel.

Hasta ahora, Internet nos ha servido para darnos a conocer de una forma gratuita y cómoda. Pero para muchos de vosotros y para este equipo de redacción, poder tener la gaceta en papel es una necesidad o un sueño que intentaremos convertir en realidad, conscientes de que es una aventura en tiempos difíciles y que por lo tanto no será nada fácil.

En el interior de esta gaceta os explicaremos detalladamente cuales son las fórmulas que hemos pensado para que entre todos podamos poner nuestra granito de arena. Y, entre otras cosas, contaros que cuatro artistas: Sandra Pérez de Argentina, Osmeyvi de Cuba, y Susana Benet y Manolo Portolés de España, nos han cedido obras suyas para impulsar esta iniciativa.

Otra novedad, con la que os encontraréis en el índice, es que el equipo de redacción de HELA se ha visto incrementado con dos miembros más: Antonio Martínez y Leticia Sicilia, ambos conocidos ya por estas páginas. Desde aquí agradecer su trabajo altruista y darles la bienvenida.

En esta gaceta de junio tenemos el placer de ofrecer una entrevista a una Premio Nacional de Poesía: Chantal Maillard, todo un lujo para HELA. Con la entrevista viene una sorpresa de la poeta.

También en este número 14 os presentamos dos segundas partes: la continuación de un trabajo de investigación que realizó Leticia Sicilia sobre el Haiku en Canadá, y la traducción de la segunda parte del artículo: "El Haiku japonés en el siglo XX", por Antonio Martínez. También podréis leer la primera parte de un artículo de Mercedes Pérez: "El Haiku: una manera de estar en el mundo"; los poemas, en la sección de Haiku de Autor, de cuatro mujeres: María Elena Quintana, Isabel Rodríguez, Ana Santolaria y M^a Josefa Alcaide; un Haibun de Alfredo Benjamín (Alberasan); otro artículo de Ángel Aguilar: "Cuando escribo un haiku" y otro de Julia Guzmán, presentándonos a una haijin contemporánea japonesa: Yoshino Yoshiko; otra traducción de Jorge Braulio sobre un texto de R.H. Blyth: "El haiku es un estilo de vida"; una crítica literaria, el último libro de Vicente Haya: "La inocencia del Haiku"; las noticias que nos llegan sobre la actualidad en este mundo del haiku, y los resultados de nuestro Kukai, donde de nuevo, gracias a la colaboración de Raúl Fortes, los haiku mejor puntuados son traducidos al japonés. Como podréis leer esta gaceta viene bien cargada de textos sobre todo interesantes, y esperamos que de calidad. Vosotros juzgaréis.

También, con este número, podréis descargar un índice de todo lo publicado en HELA, donde buscar autor, poema o artículo, y en qué número y página se editó.

Queremos finalizar esta editorial recalcando lo importante que sois vosotros, queridos lectores y colaboradores, para que podamos dar este paso de publicar en papel. Con vuestra ayuda llegaremos a tener la primera publicación periódica de haiku en castellano, donde poder ir leyendo y estudiando el camino del poema japonés en el mundo hispanohablante.

Os damos las gracias de antemano.

Equipo de redacción
de HOJAS EN LA ACERA

concurso en Albacete



De la Redacción de HELA

VI CONCURSO INTERNACIONAL DE HAIKU DE LA FACULTAD DE DERECHO DE ALBACETE

De nuevo desde Albacete nos llega la noticia de otra edición del Concurso Internacional de Haiku de la Facultad de Derecho. Algo que muchos estábamos esperando.

Primera: Podrán concursar todos los escritores que presenten su obra escrita en castellano, siendo la convocatoria de ámbito internacional.

Segunda: Los haiku habrán de ser originales e inéditos (por "inéditos" entendemos no premiados anteriormente ni publicados en papel), pudiendo enviar cada autor entre uno y cinco haiku.

Tercera: El tema será libre.

Cuarta: Los originales se enviarán por correo electrónico, a la siguiente dirección: Manuel.Cordoba@uclm.es, bajo lema y sin firma. Se adjuntará un documento electrónico con el lema y título de la obra, el nombre del autor, dirección postal, teléfono y dirección de correo electrónico, así como la declaración formal de que la obra es inédita.

Quinta: Por votación del jurado calificador, se concederán premios, en las siguientes categorías:

- Mejor colección de cinco haiku: 150 euros
- Mejor haiku: 100 euros
- Menciones: sin límite
-

Sexta: La fecha límite de presentación de originales se fija en el 21 de septiembre de 2012.

Séptima: El Jurado estará compuesto por personas vinculadas al mundo de la cultura literaria y la poesía y por un representante de la Facultad de Derecho de Albacete.

Octava: El fallo del concurso se realizará en octubre de 2012.

Novena: El acto de entrega de premios, en el que participarán los miembros del Jurado, se celebrará en noviembre de 2012, en un acto público en el que los ganadores podrán leer las obras premiadas.

Décima: Los originales premiados se publicarán en la página web de la Universidad de Castilla-La Mancha en el sitio estipulado para la resolución del concurso. En todo caso, la propiedad intelectual de los trabajos siempre será del autor. Los trabajos no premiados serán destruidos al finalizar el acto de entrega de premios.

Undécima: La presentación al VI Concurso de Haiku "Facultad de Derecho de Albacete" implica la total aceptación de las bases, cuya interpretación, incluso la facultad de declararlo desierto, quedará a juicio del Jurado.

Primer número de Hojas en la acera en papel



Os señalábamos en la editorial de este número 14, la importancia que tenéis los lectores y lectoras de esta gaceta, en el primer paso que vamos a dar para poder tener en nuestras manos la primera impresión de HELA en papel.

Nos hemos propuesto como fecha de salida de este primer número el 22 de diciembre de este año 2012. Coincidirá con la edición digital (la número 16), pero hemos de apuntar que tendrán contenidos distintos. La edición digital de HOJAS EN LA ACERA, se volcará más al trabajo ilustrativo de los autores de haiku: haiga, foto-haiku, y diverso material pictórico de muchos autores afines al poema japonés que nos gustaría mostrar. Esto es debido por que todo estos trabajos perderían calidad en papel, ya que de momento aspiramos a una edición sencilla en blanco y negro. Por el contrario la edición en papel contendrá los artículos, traducciones, Haiku de autor...etc, secciones que ya conocéis.

Ambas ediciones: digital e impresa, saldrán en la misma fecha, en cada cambio de estación como viene siendo habitual.

Son varias las ideas que os proponemos para la financiación de este primer número:

SUBASTA:

Ante la propuesta de publicar en papel, han sido varios artistas los que se han ofrecido donando una de sus obras para este fin. Gesto que este equipo de redacción agradece enormemente. Osmeyvi de Cuba, Sandra Pérez de Argentina, y Susana Benet y Manolo Portolés de Valencia, todos ellos han donado una de sus obras para ser subastada y con esos beneficios financiar esta edición en papel.

Cada una de esas obras saldrá con un precio inicial que ahora a continuación os señalaremos. Quien quiera pujar por ella, sólo tendrá que enviar un correo electrónico a esta dirección: **hela-gestion@gmail.com** bien con su nombre o con un pseudónimo, y saldrá semanalmente en un listado que se podrá consultar en el blog de la gaceta: **hela17.blogspot.com** En este blog se podrá seguir la marcha de la subasta. Por supuesto la identidad de los pujadores será respetada: aparecerá de forma anónima en el blog, y sólo el ganador, si así lo desea, se publicará su nombre en la gaceta.

El último día para pujar por cada una de las obras será el **1 de Noviembre de 2012**. Pasado ese día la obra será enviada al que haya pujado más alto por ella.

RIFA:

Igualmente se pone en marcha una rifa de un lote de libros de haiku. Quien quiera participar en esta rifa sólo tendrá que ingresar 5 Euros por numerito (del 000 al 999) en esta cuenta de BANKIA:

2038 6355 85 3000152533

Al mismo tiempo que hace el ingreso deberá enviar un justificante a la misma dirección que la subasta: **helagegestion@gmail.com** Desde esa dirección se le enviará el número o los números que juega. El poseedor del número que coincida con los tres últimos dígitos de la LOTERIA NACIONAL del 22 de diciembre de 2012 (LOTERIA DE NAVIDAD), será el ganador de la rifa y recibirá el lote de libros. Esta rifa se cerrará a las 24:00 horas del día 21 de diciembre de 2012.

Primer número de Hojas en la acera en papel



Por supuesto, esta cuenta bancaria está abierta para donaciones que agradecemos de antemano.

Para cualquier duda o información recurrir a este correo que os estamos indicando:
helagestion@gmail.com

Todo esto tiene el fin de poner en marcha el motor de una edición en papel de HOJAS EN LA ACERA, que hoy por hoy sólo es activado por este equipo de redacción y sus lectores, sin ningún ayuda publicitaria. Toda una aventura que comienza con un paso. En el próximo número de septiembre daremos más información de cómo adquirir esta edición en papel.

OBRAS QUE SE PONEN A SUBASTA:

Autor: **Osmevyi Ortega Pacheco**. "Though they are small" Obra: Grabado en una técnica mixta: madera y grafito. Tiene un **precio de salida de 100 Euros**.

Ésta y otras que ha hecho este autor surgieron de conversaciones sobre el haiku, el tanka, y la relación texto-imagen en la obra de Hiroshige, a partir de uno de sus libros. Si se amplía la imagen se puede leer en la parte inferior de la obra la versión en inglés de un kyôka de Toshinoshita Tomiharu:



En la foto Jorge Braulio y Osmevyi.

Though they are small
I think that is precisely why
the so-called fortune's wheel prawns
are sent to Shibaura.

Chiisaki wo
saiyoki to yû
kuruma ebi
Shibaura ni koso
tsumite okurame

Traducido del inglés:

**Aunque son pequeñas,
Creo que precisamente por eso
Las llamadas gambas
-rueda-de-la-fortuna
son enviadas a Shibaura.**



Primer número de Hojas en la acera en papel



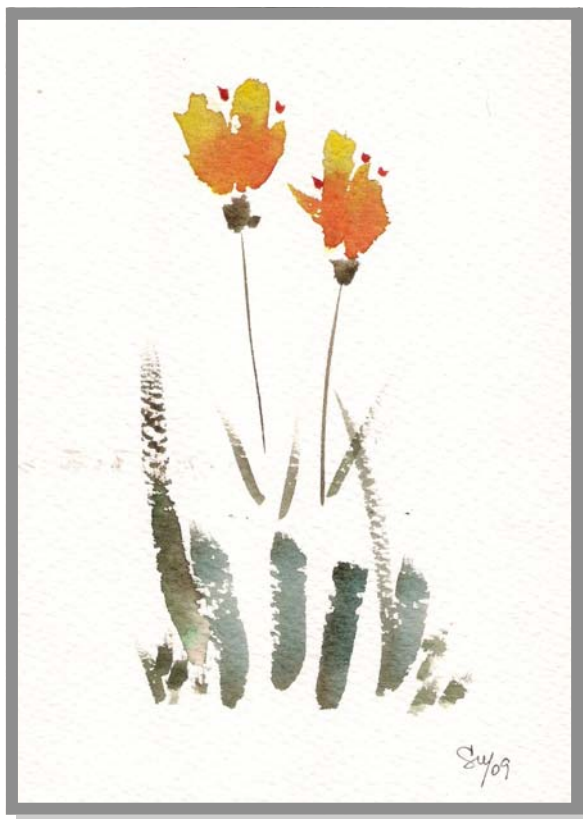
Osmeivy Ortega Pacheco. Ciudad Habana, Cuba. 1980. Realizó estudios en el taller de Manero, Ciudad Habana, Cuba. Desde el 2003 al 2012 Profesor en la Academia Nacional de Arte, San Alejandro. La Habana Cuba. **Exposiciones Personales. 2011** -Estudio abierto, CIA, Instituto superior de arte de Cleveland, USA. **2009 Espacio Ayón.** Convento San Francisco de Asís, C.Habana, Cuba. **2008-Cuba, Isla Pintoresca.** Galería Pequeño Espacio. Revista Revolución y Cultura, Ciudad Habana, Cuba. **-Cobra.** Consejo provincial de las artes plásticas, Cienfuegos, Cuba. **-Proyecto inventario.** Fundación Ludwig de Cuba, Ciudad Habana. Cuba. **-La palabra trascendente.** Sala Mateo Torriente UNEAC. Cienfuegos, Cuba. **2007 -La dimensión de la palabra.** Centro provincial de artes plásticas y diseño. Ciudad Habana. Cuba. **2004 -Hacer las cosas como los blancos** Asociación Yoruba de Cuba, Ciudad Habana. Cuba. **2003 -Pa negro y pa blanco** Academia Nacional de Artes Plásticas San Alejandro, Ciudad Habana. Cuba.

Ha obtenido numerosos premios con su obra.

Autora: **Susana Benet.** Acuarela. "Dos flores" 16 x 23 Obra diseñada para la portada del libro "El sonido del agua" de Juan Carlos Moreno. **Tiene un precio de salida de 60 Euros.**

Susana Benet (Valencia, Noviembre 1950). Escribe poesía, relato y pinta acuarela. Ha publicado los poemarios "Faro del Bosque" (editorial Pre-Textos, 2006), "Lluvia menuda" (Editorial Comares, 2007, "Huellas de escarabajo" (Edit. Comares, 2011) y "Jardín" (Editorial Krausse, 2010) en el que combina haiku y acuarela. Es coautora del libro "La muerte" (Editorial Krausse, 2009). Ha sido incluida en las antologías de haiku: "Poetas de corazón japones", "Brisa del mar", "Perro sin dueño" y "Tertulia de haiku". Publica relato breve y cuentos en diferentes revistas, así como en la página "El rincón del haiku". Como acuarelista ilustra "haiga" y portadas de libros. Actualmente imparte talleres de haiku. (contacto: palmireta@gmail.com)

El blog donde conocer su obra:
[http://susanabenet.blogspot.com/es/](http://susanabenet.blogspot.com.es/)



Primer número de Hojas en la acera en papel



Autora: **Sandra Pérez**. Sumie “Detrás del cerezo” 35 x 72. Tiene un precio de salida de 60 Euros.



Sandra Edith Pérez, Argentina de Buenos Aires, 30 años dedicada a la docencia de Educación Primaria, además de formar parte de este equipo de redacción de HOJAS EN LA ACERA.

En sus tiempos de ocio se dedica a la pintura oriental sobre papel de arroz, y escribe haiku.

Como ella nos indica en un artículo en el nº 1 de esta gaceta donde podréis conocerla mejor:

“Para quienes pintamos las palabras muchas veces nos quedan grandes, salvo por un puñado que se vuelven haiku.”

Primer número de Hojas en la acera en papel



Autor: Manolo Portolés. Con un precio de salida de 60 Euros.

Obra de arte digital que se titula "Orange Club NYCITY", de 40x50 cm. Esta basada en una serie premiada en el museo de la Taronja de Burriana, en su certamen internacional, y donde se ha combinado el fotomontaje (las fotos de NY son del autor y las figuras son fotos tomadas de la colección de etiquetas sobre naranjas que hay en Burriana) con el pincel electrónico.



Manolo Portolés. De formación biomédica, inicia con el siglo XXI, y de forma autodidacta, su trayectoria artística primero con fotografía y después con arte digital. Con anterioridad a su primera exposición individual en Valencia ("4X, 'cuatro por'", 2004, Galería Artis), su obra se ha podido ver en numerosas exposiciones colectivas tanto en España (Valencia, Marbella, Córdoba, Barcelona, Mallorca, Cáceres...), como en el extranjero (Buenos Aires, México, Frankfurt...). Y han sido premiadas, entre otros, por Freixenet (San Sadurn d'Anoia), Estación del Norte (Valencia), Museo de la Taronja (Burriana), Etera Ediciones (México), o Diputación de Cáceres, donde hay obra suya, además de en el Consell Valencià de Cultura y en otras instituciones valencianas. En 2003, recibió en Mallorca su primera "FIAP Medal" de la "Fédération Internationale de l'Art Photographique". Y en 2005 su obra estuvo presente en ARCO (Madrid). Desde entonces, expuso en la Galería Artis de manera individual ("Evolución 2", 2006; "Geometrías et al.", 2007; "Diálogos", 2008; y "n Bolas", 2009). En 2010 fue distinguido como "Artista per la Natura" (Premio Cavanilles), por el "Institut Valencià d'Excursionisme i Nature" (IVEN-CEV), donde expuso "De Cavanilles a la simetría arbórea". También ha comisariado, entre otras, las exposiciones "Ahillas es Arte" (2009-2010) de la Fénix Troyana de Chelva (actualmente preside esta entidad cultural), "Arte contra la pobreza" (2010) de la "Plataforma Pobreza Cero" de la CV, y "Ambivalencias" (2011) de "La Tertulia Fotográfica", todas en el Club Diario Levante de Valencia; en 2011 comisarió la II edición de "Arte contra la pobreza" en el Museo de Ciencias Naturales de Valencia; también ha codirigido las cuatro ediciones de Chelv-Art en la ermita Santa Cruz (siglo XIV) de Chelva, que en 2012 se dedicará a la fotografía.

La llegada del haiku a Canadá



Por Leticia Sicilia Saavedra

Segunda parte

El haiku llegó a Canadá de la mano de inmigrantes japoneses, que llevaron al país buena parte de sus tradiciones y cultura. Pero no sólo de esta forma se dio a conocer en el país. La apertura de Japón al exterior había supuesto para Occidente conocer una cultura nueva. Los visitantes que regresaban del país nipón lo hacían fascinados por el arte, el zen, la poesía... este interés por todo lo japonés hay que situarlo dentro de una creciente curiosidad occidental por las manifestaciones artísticas de otros pueblos y culturas, fruto del Modernismo.

Francia e Inglaterra fueron los primeros países occidentales que se atrevieron a traducir haiku y tanka japonés a sus respectivos idiomas. En revistas como *Mercur de France* se publicaban artículos sobre haiku e incluso los primeros intentos de haiku en francés. En 1905 Paul Louis Couchoud pionero del haiku francés publica, junto a André Faure y Albert Poncin, una serie de hai-kais, término utilizado entonces, en *Au fil de l'eau*, la primera publicación de haiku. Suyo es también el ensayo *Los epigramas líricos del Japón*. De 1910 es la *Anthologie japonaise*, de Michel Revon, que con sus traducciones contribuye al descubrimiento de los textos japoneses.

En Inglaterra también se comienza a traducir haiku al inglés a principios del siglo XX, publicándose al año siguiente *Japanese poetry*, de Basil Hall Chamberlain...

El hecho de compartir ambas lenguas permite a los poetas canadienses contactar con esta nueva forma poética, gracias a las revistas literarias que llegaban al país.

El primero en publicar haiku fue el poeta canadiense **Jean-Aubert Loranger** (1896-1942) en su colección *Poèmes* (1922) inspirado por los tercetos franceses.

***L'aube eveille les coqs
Et tous les coqs, a leur tour,
Reveillent le bedeau***

*el alba despierta a los gallos
y todos los gallos a la vez
despiertan al sacristán.*

Además de haiku, también escribió tanka, 30 de los cuales se publicaron en el libro anteriormente citado.

***Le vieux piano garde enclos,
Comme une momie,
L'accent de ton coeur brise.
O la chanson triste
Dont s'est habituee ma peine.***

*El viejo piano guarda dentro
como una momia
el tono de tu corazón roto
O la canción triste
de la que es habitual mi pena*

***Ainsi que des notes noires
Dans une portee,
Les oiseaux sont immobiles
Sur les fils de la
Cloture, au bout de l'allee.***

*Así como las notas negras
de un pentagrama,
los pájaros inmóviles
sobre los cables de la
alambrada, en el límite del jardín*

**La nuit referme ses portes,
Et tous les clochers
Relevant au loin, les distances.
J'écoute mon coeur
Battre au centre de ma chair.**

*la noche cierra sus puertas
y todos los campanarios
realzan a lo lejos, las distancias.
Escucho mi corazón
latir en el centro de mi cuerpo.*

**Le soleil chauffe la plaine,
L'air chante, la-haut,
Dans les fils telegraphiques.
- Comme une eau qui bout,
L'air chante sous le soleil.**

*El sol calienta la llanura,
el aire canta en lo alto
de los cables telegráficos
- Como el agua que hierve
El aire canta bajo el sol.*

A la vez, una mujer canadiense **Simone Routier** (Québec 1901-1987) se atreve a publicar una colección de haiku, *L'Inmortel adolescent* (1928).



**Mon coeur qui t'attend
Toujours le silence,
Et l'immense effeuillement . . .**

Mi corazón que te espera
Siempre el silencio
y el inmenso deshoje...

**Pavés désertés,
Chaude étrange avalanche:
Juillet, un dimanche**

Adoquines desiertos,
calurosa avalancha de extranjeros:
Julio, un domingo

Simone abandonó una prometedora carrera como violinista para dedicarse a escribir, lo que la llevó a residir en París durante un tiempo. Llegó a ser un miembro reconocido de la Sociedad Canadiense- Francesa de Poetas. Continuó escribiendo haiku durante toda su vida, a pesar de dedicarse al periodismo y a actividades diplomáticas, que reunió en un volumen que se publicó en 1981.

En los años siguientes el haiku es cada vez más conocido en Canadá. Se reeditan traducciones de los clásicos y cada vez más poetas incluyen haiku en sus obras.

Pero, la gran pregunta era ¿pueden los poetas de otras lenguas dedicarse al haiku como un japonés? El maestro Kyoshi (1874-1959) discípulo y sucesor de Shiki, durante un viaje realizado a Europa en 1936 dijo: **“el poeta occidental no debe imitar al japonés, debe inspirarse en su entorno, en la naturaleza y estaciones europeas, y no tiene por qué respetar el número de sílabas (5-7-5) propias del idioma japonés”**

En estas circunstancias, muchos poetas se aventuraron a escribir haiku, tanto en francés como en inglés con mayor o menor acierto. Los acontecimientos relacionados con la II Guerra Mundial provocaron, como vimos en el artículo previo, una actitud antijaponesa que llevó al haiku a una época oscura. El hecho de que no se publicara, no significó que se dejara de escribir, como lo demuestra el hecho de las posteriores antologías.

“el poeta occidental no debe imitar al japonés, debe inspirarse en su entorno, en la naturaleza y estaciones europeas, y no tiene por qué respetar el número de sílabas (5-7-5) propias del idioma japonés”



Al finalizar la guerra, la primera mujer canadiense que publica haiku es **Claire Pratt** (Toronto 1921-1995). A la edad de cuatro años contrajo poliomielitis, que le dejó secuelas de por vida. A pesar de ello llegó a ser una artista reconocida, tanto por su obra escrita como por sus obras pictóricas. Fue precisamente su afición a ilustrar sus poemas lo que la llevó a ser una gran entusiasta del haiga. Durante sus largas estancias en el hospital plasmaba en forma de haiku sus sensaciones.

Fue, en 1965, la primera poeta canadiense en publicar una colección de haiku, llamada sencillamente *Haiku*. Ésta sería reimpressa 14 años más tarde por Eric Amann y la Sociedad Canadiense de Haiku.

**Bright light, convulsive
from the centre, blinds me quite.
Cut clean, white chisel.**

Luz brillante, convulsivo
desde el centro, me ciega completamente.
Corte limpio, blanco cincel.

**Pale winter heaven,
Diana, cold white and small:
cup the shrivelled gourd.**

Pálido cielo de invierno.
Diana, fría, blanca y pequeña
ahueca la marchita calabaza.

**Night, flea-bitten thief,
cast your black self to the moon
and return my sleep.**

Noche, decrepita ladrona,
arroja tu negrura a la luna
y regresa mi sueño.

**At the water's edge,
summon the rising wind to
keep the tears at bay.**

En la orilla del agua,
convoqué al viento creciente
a llevarse las lágrimas de la bahía.

**Hurt world, by anguish
quickened, from the dark centre
rise, small seeds of joy.**

Mundo dañino, acelerado
por la ansiedad, desde el oscuro centro
emergen, pequeñas semillas de alegría.

**Green is the wet night,
and fingers at my casement
linger crookedly.**

Verde es la noche húmeda
y los dedos en mi celosía
permanecen torcidos.

**old boat
on the starlit river
of when are you dreaming?**

un viejo barco en el río
iluminado por las estrellas,
¿desde cuándo estás soñando?

Tras la guerra, en 1947, llega a Canadá un niño, **George Swede**, futuro co-fundador de Haiku Canadá. Nacido en Riga, Letonia, llega a Vancouver con su familia a los 7 años.

Se graduó con una licenciatura en psicología de la Universidad de Columbia Británica en 1964, y un año más tarde obtuvo su título de maestría de la Universidad de Dalhousie en Halifax, Nueva Escocia. Después de mudarse a Toronto en 1967, comenzó una larga carrera en el departamento de psicología en la Universidad de Ryerson, llegando a ser jefe de departamento desde 1998 hasta 2003.

George escribió su primer poema en 1968, y publicó su primer libro de poesía en 1974. Esto fue antes de que descubriera el haiku en 1976 al escribir una revisión de *Modern Haiku* de Makoto Ueda, publicado por la Universidad de Toronto. George rápidamente se sumergió en la escritura y la investigación de la poesía haiku. La lectura de las antologías de haiku, necesaria para su trabajo, fue la chispa que despertó su amor por el haiku.

El primero que publicó en un periódico, Bonsai, supuso su primer premio.

**still noticable
among the bares trees
A tv antenna**

Todavía se nota
entre los árboles desnudos
la antena de televisión.

En 1977 fue cofundador de Haiku Canadá con Eric Amann y Betty Drevniok. Sus premios y honores, desde entonces, sólo por el haiku, son innumerables. En enero de 2008, se convirtió en el primer editor canadiense de *Frogpond: La Revista de la Sociedad de Haiku de América*.

Al preguntarle el porqué de su afición al haiku George Swede responde:

“La lectura de infinidad de haiku para realizar la revisión del trabajo del señor Makoto Ueda fue lo que necesitaba. Me enteré de que era posible escribir objetivamente sobre la experiencia cotidiana, sin intromisiones graves en el ego.

Quizás influyó de forma inconsciente el hecho de vivir desde pequeño en un lugar imbuído por lo japonés, tener amigos japoneses y aprender sus tradiciones, sus costumbres. Pero, ¿esta influencia en la infancia explica realmente mi fuerte atracción hacia el haiku? ¿Por qué no me señala a otros tipos de poesía japonesa o china? Lo más probable es que otro aspecto de mi vida temprana también me ayudó a dirigir mi mirada hacia la poesía sensorial. En Oyama, yo era un niño solitario, el compañero de juegos más cercano vivía a dos kilómetros y medio de distancia. Varias veces a la semana, durante horas, caminé con mi perro a través de las colinas salvajes más allá de la granja, la atención clavada en cientos de cosas: las flores silvestres, los pastos, los bosques espesos con caminos de maleza, decenas de especies diferentes de aves, venados, los cráneos de bovinos, el lago en el valle, los días despejados, las tormentas, y así sucesivamente. Nunca formé una visión general de las cosas que encontré. Simplemente experimenté. Esas vivencias siguen vivas en el tiempo, incluso ahora, más de cincuenta años más tarde, han sido la fuente de muchos haiku”

“Me enteré de que era posible escribir objetivamente sobre la experiencia cotidiana, sin intromisiones graves en el ego.”

Éstos son algunos de los haiku de este prolífico poeta:

*warm spring breeze
the old hound runs
in his sleep*

*brisa cálida de primavera
el viejo sabueso corre
en su sueño.*

*treeless downtown street
two spring robins
on a window box*

*calle sin árboles,
dos petirrojos
en una jardinera.*

*on the face
that last night called me names—
morning sunbeam*

*en el rostro
que anoche dijo mi nombre—
un rayo de sol mañanero.*

*grandfather's old boots
I take them
for a walk*

*las viejas botas del abuelo
las he tomado
para un paseo*

*after the abortion
she weeds
the garden*

*Tras el aborto
ella deshierba
el jardín.*

*Young widow
Asks for another
fortune cookie*

*Joven viuda,
pregunta a otra galleta
de la fortuna.*

*again, the bald barber
cuts my hair
too short*

*Otra vez, el barbero calvo
corta mi cabello
demasiado corto.*

*dead roadside deer
a snowflake melts
on its open eye*

*un ciervo muerto en el arcén,
se derrite un copo de nieve
en su ojo abierto.*

*mental hospital
my shadow stays
outside*

*hospital psiquiátrico
mi sombra
se queda fuera.*

*old tombstone
losing its name
faint first star*

*la vieja lápida
va perdiendo su nombre,
débil la primera estrella*

*storm lull
freshly crumpled paper
creaks twice*

*calma de tormenta
el periódico arrugado
cruje dos veces*

**ebb tide
the sand castle moat
still showing clouds**

*marea baja
el foso del castillo de arena
aún muestra nubes.*

**Fresh snow at dawn
already the footsteps
of the neighbor's cat**

*Nieve fresca al amanecer,
todavía las pisadas del gato
del vecino*

**A sigh from her
then one from me—
two pages turn**

*Un suspiro de ella
después otro mío—
dos vuelta de página*

**Swinging on the hanger
her white summer dress:
wind chimes**

*oscilando en la percha
vestido blanco de verano:
llamador de ángeles.*

**Street violinist
fallen leaves
in the open case**

*violinista callejero,
en la caja abierta
caen las hojas.*

**One button undone
in the clerk's blouse—I let her
steal my change**

*Un botón desabrochado
en la blusa de la cajera,
la dejé robar mi cambio.*

**Summer night:
in my eyes starlight
hundreds of years old**

*Noche de verano:
en mis ojos la luz de estrellas
de cientos de años.*

**Evening shadows
fill the autumn market—
the unsold duck quacks**

*Las sombras de la tarde
llenan el mercado de otoño—
los graznidos de patos sin vender.*

**steady rain
a turtle inside its shell
among the mossy stones**

*lluvia constante,
una tortuga dentro de su concha
entre las piedras musgosas.*

**open library window
spring breeze flutters the pages
of the abandoned book**

*ventana de librería abierta,
la brisa de primavera pasa las páginas
de un libro abandonado.*

**dawn bird songs
the black cat's twitching tail
tipped with dew**

*canta el ave al alba,
la cola del gato negro moviéndose
cubierta de rocío.*

**in each eye
cat by the window
the singing robin**

*en cada ojo del gato
en la ventana
el canto del petirrojo.*

**in the dentist's waiting room
tulips with their petals
tightly shut**

*sala de espera del dentista,
los tulipanes con sus pétalos
fuertemente cerrados.*

**empty baseball field
a dandelion seed floats through
the strike zone**

*campo de beisbol vacío,
un vilano flota a través
de la zona de tiro.*

Otra persona importante para el haiku en Canadá ha sido **Betty Drevniok** (St. Louis, Missouri 1919 - Combermere, Ontario 1997). Llegó al país poco después de la 2ª Guerra Mundial para trabajar como enfermera. Su encuentro con el haiku se produjo a través de su trabajo con sumi-e, una ancestral técnica de pintura japonesa utilizada a menudo para ilustrar haiga, en la década de los sesenta.

En 1976 publica su primera colección de haiku, y en 1977, junto a Eric Amann y George Swede, funda Haiku Society of Canada, de la que fue primero secretaria y más tarde presidenta. Su labor en favor del haiku fue constante, promoviendo su enseñanza y organizando multitud de talleres y festivales, como el Encuentro Internacional de la Sociedad Haiku Canadá en Toronto, que se celebra desde 1980. Tras su muerte, el concurso anual de haiku lleva su nombre.

Su ensayo "Aware- the haiku primer "(Aware- la base del haiku) manuscrito e ilustrado por ella misma y publicado en 1980, es referente para todos aquellos que quieren acercarse al haiku. No sólo por los haiku de la autora, sino porque en él explica, no sólo cómo escribir haiku, sino también, cómo leerlo.

**Their laughter...
the woods filled with white trillium
and sunshine**

*su sonrisa...
los bosques llenos de trilliums blancos
y la luz del sol.*

**A man
and a breeze
turn a page together**

*el hombre
y la brisa
pasan una página juntos.*

**In every puddle
the after-storm-sky reflecting...
all the quiet**

*en cada charco
se refleja el cielo tras la tormenta...
toda la quietud.*

**Oars creak...
the setting sun
darkens the river**

*Crujen los remos...
la puesta de sol
oscurece el río.*

**Morning coolness:
dewdrops swaying
in the spiderweb**

*La frialdad de la mañana
las gotas de rocío se balancean
en la tela de araña.*

**No breeze at all:
the hot sunshine-taste
of wild strawberries**

*Nada de brisa:
el rayo de sol calienta
el sabor de las fresas silvestres.*

**Rusted train tracks...
a young maple
turning red**

*Vías de tren oxidadas...
un joven arce
volviéndose rojo.*

**Autumn night:
following the flashlight beam
through rain**

Noche de otoño:
siguiendo el haz de la linterna
a través de la lluvia.

**Early darkness:
the canary
trills with T.V. ads**

oscuridad temprana:
el canario trina
con los anuncios de televisión.

**A snowbound world:
the wind and two tangled swings
swing together**

Un mundo aislado por la nieve:
el viento y dos columpios
se balancean juntos.

El tercer socio fundador de la Sociedad de Haiku de Canadá fue **Eric Amann**.

También es en la década de los sesenta cuando toma contacto con el haiku.. En aquel tiempo él era un médico interno y mucho de sus haiku han reflejado su trabajo. Hay dos períodos primarios en los cuales Amann escribió haiku. El primer período va de 1966 hasta 1969 y el segundo período a partir de 1976 hasta 1979 en cual él también escribió "The Wordless Poem" y "Cicadas Voices", editado por su amigo y colega George Swede.

A lo largo de ambos períodos, en los haiku de Eric Amann resuenan la tristeza y la brevedad de la vida, aunque los haiku del segundo período denotan más humor y abordan las relaciones humanas.

Aunque la mayor parte de sus haiku consista en tres líneas, su libro "No more questions, no more answers" publicado en 1980, es una pequeña colección de haiku en una sola línea. También trabajó con el haiku visual y diferentes formas de puntuación.

wild raspberry taste on the tip of your tongue
el sabor de la fresa silvestre en la punta de tu lengua.

Para Amann, la filosofía Zen está conectada con el haiku de forma muy importante. Según sus palabras, el haiku aborda en su totalidad el aquí y ahora, la naturaleza, la intuición derivada de la experiencia sensorial inmediata. En su libro "Within The Wordless Poem" (Poema sin palabras) Amann dice "**El haiku es un punto de intersección entre el hombre y la naturaleza**" y examina la estrecha relación haiku-zen.. A lo largo del libro relaciona las diferencias entre la poesía del menos-yo del Lejano Oriente en comparación con la poesía egocéntrica vista en la tradición occidental.

Sin palabras: la poesía Haiku, como el Zen, trasciende las palabras. Haiku se centra, no en lo que significan las palabras en un sentido abstracto, sino la imagen que las palabras son capaces de crear. Haiku es una poesía conformada por sustantivos en lugar de estar lleno de adjetivos. Las prácticas Zen sostienen que las palabras están limitando y pueden ser una distracción de la que uno debe separarse.

Totalidad: el haiku se esfuerza por crear una imagen, está dejando la interpretación y la mayor asociación al lector. Sin embargo, en la tradición occidental los poetas insisten en componer obras egocéntricas. En lugar de ver una flor, su belleza, los poetas occidentales suelen utilizar los objetos como un modo de expresar sus propios sentimientos intelectuales, utilizando una variedad de dispositivos poéticos como similes, metáforas, personificación y simbolismo.

Nada especial: un haiku puede ser acerca de un hermoso arbusto rosado o sobre los trozos de barro en una zapatilla de tenis, todas estas cosas afectan a nuestra vida diaria y sobre todas las cosas vale la pena escribir. Uno debe ser consciente de todo. Bien y mal son inseparables y ambos deben tenerse en cuenta.

Palabra de temporada (kigo): En haiku muchos confían en las palabras de temporada para crear la configuración de su haiku. Éste está muy conectado con la naturaleza y el orden natural de las cosas. Eric Amann avisa que, para el hombre de hoy, occidental, la lluvia de abril, una ráfaga de nieve de noviembre o la neblina otoño, lejos de ser poética o tener alguna relación con su vida interior, son simplemente obstáculos para el buen desempeño de su rutina diaria.

Desinteresado: el poeta de haiku, a diferencia de los poetas occidentales, generalmente no está presente en sus escritos. En cambio, sigue siendo un espectador que observa de lejos la belleza de un peral floreciente o las ondas de la Luna en un estanque. El haiku es desinteresado, no es egocéntrico y pasa a ser, como se mencionó anteriormente, un punto de intersección entre el hombre y la naturaleza.

Unidad: el elemento central de un haiku es la identificación del hombre y la naturaleza, que desempeñan un papel entrelazado en el cosmos y el orden de la vida cotidiana. Hombre y naturaleza son uno solo. El haiku a menudo crea un sentido de unidad o unidad entre objetos que parecen no estar relacionados en la superficie o en un estado de tensión no resuelta. Eric Amann relaciona este estado de tensión no resuelta con el *koan* utilizado por maestros de Zen al enseñar a jóvenes estudiantes. Los estudiantes reciben la instrucción de meditar sobre lo que no tenga una explicación lógica o respuesta. En haiku el lector debe meditar sobre el haiku para descubrir por qué han sido yuxtapuestos los objetos aparentemente no relacionados.

En conclusión, Eric Amann señala que el haiku no debe ser considerado principalmente como poesía, como comunmente se asumió en Occidente, sino como una expresión de Zen en poesía, una forma de vida...que trata sobre todo la vida misma.

**the names of the dead
sinking deeper and deeper
into the red leaves**

los nombres de los muertos
hundiéndose más y más
bajo las hojas rojas.

**Winter burial:
a stone angel points his hand
at the empty sky**

entierro invernal:
un ángel de piedra señala con su mano
al cielo vacío.

**Withered winter tree;
its barren boughs reflected
in the sick man's eye**

Árbol marchito de invierno,
sus ramas estériles reflejadas
en los ojos del hombre enfermo.

**snow falling
on the empty parking-lot:
Christmas Eve...**

la nieve cayendo
en el aparcamiento vacío:
Nochebuena...

**In the quiet pond
even the touch of a moth
shatters the full moon**

en el estanque tranquilo
incluso el roce de una polilla
hace añicos la luna llena.

**old men on park benches
looking older still
this autumn day**

ancianos en los bancos del parque
mirando más viejos todavía
este día de otoño.

**glistening
with drops of morning dew:
the cat's whiskers**

brillando
con las gotas del rocío de la mañana:
los bigotes del gato.

**The circus tent
all folded up:
October mist . . .**

la carpa del circo
toda plegada:
niebla de Octubre

A partir de los años setenta, el haiku ha seguido su avance por todo el país, y han sido muchos los hombres y mujeres que se han dedicado a cultivarlo. Es el caso de **Joan Giroux** (1922 – 2005, Ottawa). Monja de la Congregación de Notre-Dame de Montreal desde 1945, obtuvo su maestría en literatura inglesa en la Universidad de Ottawa. Después de haber sido profesora, fue Presidenta durante más de 20 años del departamento de inglés en Sakura No Seibo Junior College en Fukushima, Japón. Se interesó en el haiku, en japonés y en inglés, desde final de los años cincuenta.

Desde la llegada de haiku a Occidente, a principios del siglo XX, los poetas habían dedicado esfuerzos a analizar el vocabulario y los temas del haiku, pero muy poco su forma. Seguramente en un intento de aclarar la situación, Joan escribió el ensayo *The Haiku Form* en 1974, tras una larga investigación durante más de 16 años. En él explicó el espíritu y la importancia del poema japonés, así como sus técnicas. Defendió la importancia de las referencias estacionales (kigo) vinculada a diversas fiestas y celebraciones en diferentes zonas de América del Norte.

"El haiku inglés (o francés) no debe ser pálidas imitaciones del haiku japonés o parodias de mero pseudo-budismo. Haiku nativo en inglés (y en francés) debe ser un resultado de la experiencia del poeta, un redescubrimiento de la riqueza de su tradición cultural. Los temas deben ser nativos: no hay lugar para el florecimiento de los cerezos, el hototogisu, la sembradora de arroz o la estatua del Buda. Hay un lugar, sin embargo, para temas típicamente occidentales como flores de manzano, las golondrinas, trigales, playas, catedrales grises, hielo en cubitos: todo lo que puede ser una expresión del momento haiku para el poeta occidental. (...) El momento haiku es un instante intuitivo de la unidad y armonía con la naturaleza".

Como podemos observar, son muchas las personas que se han sentido atraídas por el haiku, más allá de su condición o circunstancias. Sus puntos de vista, diferentes o parecidos, enriquecen el estudio del haiku en el país canadiense. No podemos olvidarnos de otros muchos autores que han aportado su esfuerzo y dedicación al haiku en este país, como André Duhaime, Catherine M. Buckaway, Mildred A. Rose, Jocelyne Villeneuve, Ruby Spriggs, Anna Vakar, el chileno afincado en Montreal Alfredo Lavergne o Janick Belleau, cuyo magnífico trabajo es actualmente mundialmente reconocido.

Janick Belleau nació en Montreal. Se graduó de la Universidad de Ottawa en literatura francesa y comunicaciones sociales. Vivió 7 años en Winnipeg y en Montreal desde 1987. Ha publicado un retrato sociocultural, *Manitoba Le des femmes répond – questionnaire Gabrielle-Roy* (Winnipeg 1985); una colección de poemas cortos, *L'endehors du désir* (1988, Winnipeg), una colección de haiku y tanka, *Humeur... Sensibility... Alma...* (Montreal 2003) este último, parcialmente en tres idiomas, una colección de tanka en francés e inglés, *D'âmes et d'ailes/of souls and wings* (2010, Laval) ganador de la sección francesa Canadá-Japón (Premio 2010). Fue coautora con Micheline Beaudry de una antología de haiku erótico y senryu que contiene 182 poemas previamente inéditos de 77 poetas contemporáneos, *L'Erotique poème court/haiku*. Es autora de otra antología compuesta por mujeres de 86 haiku y 283 de sus poemas inéditos, *Regards de femmes –*



haikus francophones (Lyon /Montreal 2008). Su poesía (tanka y haiku) y sus artículos aparecen en revistas literarias y feministas principalmente en países de habla francesa. También da charlas sobre la escritura de poetisas en francés y en inglés. Ella es miembro de la Asociación Francesa de Haiku, Asociación Internacional de Haiku (Japón), Haiku Canadá, y Fundación de Haiku, Estados Unidos.

**le chant des grillons/ murmure des voix/ la nuit dans tes bras
the song of crickets/ murmur of voices/ the night in your arms
el canto de los grillos/ murmullo de voces/ la noche en tus brazos**

she removes
a limp butterfly
from the edge of the well—
an urn will be more tempting
than a coffin ... when my time comes

ella quita
una mariposa sin vida
del borde del pozo—
una urna será más tentador
que un ataúd ...cuando llegue mi hora.

Healing
in an egg-shaped bath
this fear:
my death by drowning
in my mother's bosom

curando
en un baño ovalado
este miedo:
mi muerte por ahogamiento
en el seno de mi madre.

FUENTES CONSULTADAS:

AUTOUR DU HAÏKU ET DU TANKA Pour découvrir certaines de nos racines en poésie André Duhaime

Those Women Writing Haiku Jane Reichhold 1986

americanhaikuarchives.org George Swede

Haiku Canada Newsletter, vol.10. George Swede.

Haiku Canada

CANADIAN HAIKU WOMEN PIONEERS. FROM SEA TO SEA (1928-1985)

Janick BELLEAU

NOTA DE LA REDACCIÓN: Si quieres leer la primera parte de este artículo de Leticia, descárgate el número 14 (marzo de 2012) de HOJAS EN LA ACERA.



Entrevista

de HOJAS EN LA ACERA

Chantal Maillard:

“La inocencia a la que el poeta aspira, la que debe recuperar quien quiera serlo.”

La Premio Nacional de Poesía nos concede esta entrevista en exclusiva para HOJAS EN LA ACERA.

Chantal es poeta, filósofa y ensayista española de origen belga. Doctora en Filosofía y Profesora Titular de Estética y Teoría de las Artes, vivió un año Benarés (India), en cuya Universidad se especializó en Filosofía y Religión India. Impartió estudios de Filosofía y Estética comparadas en la Universidad de Málaga. Se le pueden leer colaboraciones con críticas de filosofía, estética y pensamiento oriental en los Suplementos Culturales de los principales y más prestigiosos diarios del Estado. Experta en cultura, conocimiento y religión orientales. Es Premio Nacional de Poesía, Premio Andalucía de la Crítica y el Premio de la Crítica de poesía castellana. Prologó el libro “El Monje desnudo: 100 haikus de Taneda Santoka” (Miraguano Eds. 2006) de V Haya, Akiko Yamada y JM. Martín Portales.

HELA.- Estimada Chantal, en primer lugar queremos agradecerle el hecho de atendernos y acceder a nuestra propuesta de entrevista. En alguna ocasión ha dicho que “La filosofía es voluntariosa, requiere indagación. La poesía es receptiva, requiere un decaimiento de la voluntad”. También ha afirmado “puede decirse que en lo singular yace lo universal, y no al revés: ésa es, precisamente, la victoria de la poesía sobre la filosofía”. Sin embargo, bajo la misma piel tenemos a una filósofa y a una poeta: ¿la doctora Jekyll y la señora Hyde?

Chantal Maillard.- Podría ser, sí. Pero no sabría decir quién de los dos, si Jekyll o Hyde, ocupa de mí la mayor parte. Siento, por un lado, el imperio de la lógica, su necesidad para guiar a buen fin el discurso. Pero siempre he tenido debilidad por el animal. Me enternece mucho más de lo que un ser humano, y le admiro. Hyde no es tan tenebroso como la tradición bienpensante del XIX quiso que imaginásemos. Lo es en la medida en que sigue siendo humano. Si fuese simplemente animal, no habría maldad en él, sino tan sólo inocencia. La inocencia a la que el poeta aspira, la que debe recuperar quien quiera serlo. Inocencia más allá de la inocencia moral, que es el polo opuesto de la culpabilidad. Inocencia antes de los opuestos. La del que conoce el tao o, mejor dicho, la del que habita el tao (del taoísmo, recordémoslo, los haikus son deudores). De esto se trata cuando dice Bashô que para escribir un poema uno ha de adelgazarse. Adelgazarse para ser aquello que percibe, para saberse otro y el mismo, para seguir las venas del dragón. Dejar de ser el yo que me creo ser, volver al origen, hallar el rostro original: por eso los haikus vinieron a formar parte de las técnicas utilizadas en los monasterios zen. Y esto es lo que quiero decir cuando hablo (lo hago a menudo) de recuperar el animal perdido en mí.

“Adelgazarse - como dice Bashô- para ser aquello que percibe, para saberse otro y el mismo... volver al origen.”

Habida cuenta de que las acciones humanas se guían y se sostienen con el lenguaje, a la doctora Jekyll la he puesto a trabajar en aquello que requiere de sus dotes lógicas. Pero procuro no perder de vista que lo importante está más adentro, en la capacidad para sabernos formando parte de todos y de todo. Y esto, si bien la razón puede sospecharlo, requiere, para experimentarlo, de la actitud poemática.

HELA.- Y entonces, en esa línea, ¿qué tiene Chantal de Kant y qué de Santoka?

Ch M.- Kant y Santôka: ni yo misma hubiese elegido mejores ejemplos; ambos me son queridos.

Kant no fue el primero en darse cuenta de que las estructuras mentales determinan la realidad a la que denominamos mundo, tampoco fue el último (el idealismo tiene una larga historia dentro y fuera del pensamiento europeo), pero fue una de las mentes más claras de entre los pensadores occidentales. Lamentablemente, a pesar de haber mostrado cómo los conceptos sin experiencia son vacíos; sus juicios, metafísicos; y la última síntesis, resultado del proceder de la razón, tuvo que caer en lo mismo que cayó Descartes: en elaborar argumentos para probar la existencia de esta última síntesis a pesar de todo. Que no hay necesidad de suponerla siempre ha sido algo evidente, no obstante, tanto en India como en China. Hay en el budismo algo que supera a Kant y, en general, a la filosofía europea: su capacidad para distanciarse de la mente y de aquello que dice yo (pienso). Y aquí es donde me desvíó, es decir, donde tomo el desvíó que encamina por otras sendas (no sin antes haber pasado por Wittgenstein, por supuesto, allí donde se reduce la metafísica a lingüística).

Santôka, uno de los últimos eslabones de los hacedores de haikus, representa para mí la quintaesencia del poema. Es la simplificación a la que aspiro. Debo a Vicente Haya el habérmelo dado a conocer. Santôka también es el caminante, el desahuciado, el ex-pósito que todos somos en esta existencia. Por ello será que me gusta especialmente este haiku suyo:

**Cruzar
el lecho seco de un río**

Acerca de este poema hice alguna vez la siguiente reflexión, que os invito a compartir:

Es éste un haiku un tanto especial, típico de este poeta nipón. Dos versos apenas, y uno de ellos en infinitivo. Wataru: pasar/cruzar es una forma verbal sin inflexiones que indiquen ni tiempo ni persona. Si atendemos a la frase sabiendo, como lo sabemos, que la intención de quien la escribe es componer un haiku, hemos de recibirla como la impresión del momento y la toma de conciencia de algo-que-ocurre-en-ese-instante. (Un haiku no nos dice que algo ocurre, nos dice algo-que-ocurre en un instante). Como todo poema, invita al lector/oyente a compartir esa impresión. No como todo poema, lo hace de forma extremadamente breve.

¿Qué hay de especial en cruzar un río seco? Nada. Absolutamente nada. Cruzar un río seco no tiene nada de especial. Pero cruzarlo por primera vez con conciencia de ello puede ser un acontecimiento. Y cada vez puede ser la primera vez; basta con evitar que la mente proceda al reconocimiento; interrumpir la labor de la asimilación, la natural labor en las semejanzas. Es éste el proceso del conocimiento: nada es conocido que no sea re-conocido. Para "cruzar / el lecho seco de un río" hace falta que se haga con la mente limpia, hace falta que sea por primera vez.

El acontecimiento es lo que hace posible el haiku. Pero lo que hace posible este haiku es su forma verbal, un **infinitivo**: "cruzar". El poema no dice: "Cuando crucé el río" ni "Crucé el río" sino "Cruzar el río". Suponer que, con ello, el poeta haya pretendido formular una generalización está fuera de lugar ya que, de ser así, no habría acontecimiento. "Cruzar el lecho seco de un río" no ocurre todas las veces que se cruza un río.

Hubiese podido decirlo en primera persona. Pero no lo hizo. ¿Qué significa el infinitivo? ¿Por qué eligió esa forma?

En el infinitivo hay una despersonalización. Cruzar: ¿Quién cruza? Todos cruzamos. Todos en cada uno. Todos cruzamos cada vez que **uno** cruza.

"Uno". El castellano tiene en ese número primo que deviene, según se emplee, pronombre "impersonal", una gran riqueza cordial. Cuando "uno" cruza, soy yo quien cruza, pero se trata de un yo que participa de los demás, de todos los demás. "Uno" se siente con otros en el "uno" que siente en cada Cual. Y "Cruzar" es el "uno" que cruza. De modo que cada vez que uno cruza acontece el acontecimiento. El infinitivo añade, en el haiku, la posibilidad de que lo que debiera acontecer una sola vez, pueda ocurrir cada una de las veces sin por ello llegar a generalizarse. Y, siendo más, siendo todos, el uno es, a fin de cuentas, nadie. Quien dice cruzar el río es un yo adelgazado.

HELA.- ¿Cómo diría que ha evolucionado su poesía desde *Matar a Platón* (Premio Nacional de Poesía 2004) hasta *Hilos* (2011)?

Ch M.- *Hacia una mayor simplicidad, debido entre otras cosas al cuestionamiento de lenguaje. Tropiezos constantes. Palabras cuyo significado de repente entra en crisis y me impiden seguir la trayectoria de una frase o de un verso. Lo que en Matar a Platón era una petición de principio: volver a habitar en lo singular concreto, se hace realidad insoslayable en Hilos. Hay ya no sólo una apuesta sino una puesta en práctica. Los conceptos estorban. Y esto no es una cuestión que afecte tan sólo a la forma, pues si bien en Matar a Platón el tema principal era el dolor y la dificultad de la compasión debido a que el otro se nos aparece siempre como imagen-espectáculo para-mí, a partir de Husos e Hilos fue haciéndose cada vez más acuciante el tema del mí que igualmente se construye con las imágenes-representaciones que se reactivan en la mente y con las que el-otro-que-entonces-soy se identifica.*

HELA.- No le habíamos leído haiku, y de pronto nos topamos con el prólogo “Orinando en la Nieve” (El monje desnudo) como un amplio texto que aborda y desgrana el concepto del haiku con una maestría inusual. ¿Cómo llega hasta el haiku y qué le lleva a conocerlo y escribir sobre él de forma tan clara y profunda?

Ch M.- *Gracias por eso de la maestría, aunque es absolutamente inmerecido. Ahora que me haces esta pregunta, me resulta curioso comprobar cómo, a menudo, lo que más nos importa y nos interesa no es generalmente aquello de lo que hablamos. Aunque quien profundiza lo averigua, por supuesto. A veces pienso que en todo lo que he hecho nunca he dejado de tratar del haiku o, al menos, de tener presente su espíritu. Fue, en efecto, algo de lo que me ocupé desde muy temprano. Creo incluso recordar que en la primerísima charla que di en público, que versaba sobre el zen. Luego trabajé en un texto que en 1993 presenté a un Congreso de Fenomenología y que, revisado y recortado, incluí en La razón estética (1998). Pensaba que podía entenderse el haiku como ejemplo de “poesía fenomenológica” (en aplicación de la fórmula husserliana: Volvamos a las “cosas mismas”). Más recientemente (2009) también hablé de las coincidencias y no-coincidencias entre Henri Michaux y Santōka (no está publicado); de este texto extraje el párrafo de más arriba.*

Que ¿cómo llegué al haiku? Supongo que tendría que remontarme a la época en la que me inicié en el budismo zen, a principios de los ochenta. El haiku y el budismo me han interesado mucho más allá del deseo o la necesidad de tratar abiertamente de ellos. Tratar-de se puede hacer de cualquier cosa, asimilarlo es otra historia. Una vez asimilado, uno ha de caminar con ello por las sendas de su propio mundo.

HELA.- ¿Es el haiku la salvación de la poesía?

Ch M.- *Prefiero hablar de poema que de poesía. Cuando la poesía como poësis (como fabricación) deja de tener en cuenta el poema, no hay razón para querer salvarla. El poema requiere de una actitud muy especial, una escucha y un adelgazamiento. En ese sentido, el haiku ocupa un lugar privilegiado, porque sin esa actitud ningún haiku podría realizarse. El haiku es el poema en su esencia. Por ello, en épocas en las que la poesía se degrada (lo que suele ir a la par con una degradación social) puede servir de ejemplo, puede recordarnos lo que es un poema.*



Chantal Maillard

HELA.- ¿Cree que el haiku tiene cabida en la sociedad occidental o por el contrario necesita pervertirse para ser aceptado?

Ch M.- A mi entender, la concepción poética europea e indoeuropea es formalmente opuesta a la extremo-oriental y es probable que esto se deba a que las culturas de escritura pictográfica e ideográfica conciben el mundo y lo representan de forma muy distinta a cómo lo hacen las sociedades de escritura fonética. En la escritura pictográfica las relaciones vienen dadas en el trazo, se "ven" literalmente; los caracteres son representaciones que se ensamblan, es una escritura poética de por sí. En la fonética, en cambio, las relaciones se establecen con la estructura gramatical. Esta diferencia ha marcado a cada una de las tradiciones y qué duda cabe de que ha influido en las fórmulas poéticas de cada una y habrá perdurado en la oriental incluso cuando ésta adoptó la escritura fonética. Algunos de los resultados es, respectivamente, lo imprescindible o lo prescindible que resultan las figuras retóricas, la mediatez o inmediatez de la formulación, el recurso a los adjetivos o su eliminación, el rodeo por las subordinadas o la extrema simplificación indicativa.

Esto, entre otras cosas, es lo que hace que me resulte difícil pensar que el poeta occidental pueda ser un buen haikin, a no ser que desista de las fórmulas retóricas de su tradición. Son muchos los poetas occidentales que, con más o menos fortuna, se han empeñado en la tarea. Bastaría el simple análisis de estos y otros aspectos retóricos para averiguar si lo consiguieron.

HELA.- Un esfuerzo... ¿podría recomendarnos un haiku clásico y un haiku contemporáneo?

Ch M.- De los dos haikus que más me gustan uno es de Santôka; del segundo, a su autor le dicen Wakaran (Desconocido):

**Mientras termino de morirme
la hierba
llueve**

**Cada vez menos perceptible
el olor de lo vivo
Mi madre**

HELA.- ¿tiene alguno suyo para compartir...?

Ch M.- Hace tiempo también hice algunos amagos, sí, pero los denominé "anti-haikus" por lo que acabo de comentar y porque son respuestas, como en espejo distorsionado, a haikus originales. Como el de Santôka que antes mencioné:

**"Mientras termino de morirme
la hierba
llueve"**

**¡Si pudiera
sin dolor
como la lluvia
como la hierba!**

**Por analogía
de la hierba a la muerte
¡no me sirve!**

HELA.- ¿Tiene algún nuevo proyecto poético?

Ch M.- *Por el momento, no. Creo que la doctora Jekyll está demasiado preocupada responsabilizándose del mundo, y procura que me olvide de Hyde para que no le estorbe en la tarea. Eso a pesar de que sabe muy bien que Hyde conoce las respuestas mejor que ella. Pero también se da cuenta de que, en su inocencia, no sabe qué hacer con ellas.*

HELA.- Querida amiga, nuevamente le queremos agradecer su disposición para atendernos en estos momentos, pero también nuestro agradecimiento por toda su obra tan cargada de ese “placer estético” del que habla. Un saludo de HOJAS EN LA ACERA.



ANTIHAIKUS (2004) DE CHANTAL MAILLARD

Agradecemos a Chantal su ofrecimiento de mostrar en primicia estos "antihaiku", como ella denomina, fruto de un momento difícil en su vida. En palabras suyas: "...son respuestas, como en espejo distorsionado, a haikus originales."

1

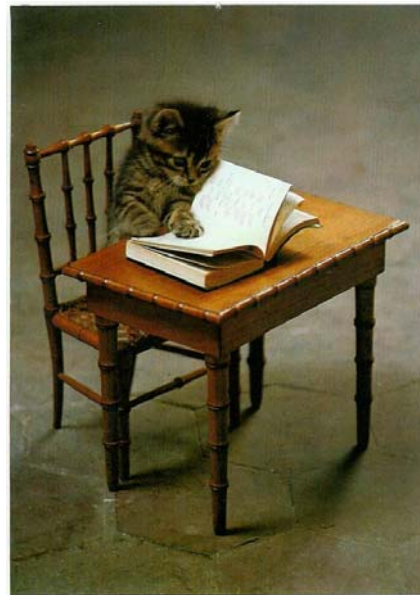


"Mientras termino de morirme...
la hierba...
llueve..."

(Taneda Santōka (1882-1940))

¡Si pudiera
sin dolor
como la lluvia
como la hierba!

Por analogía
de la hierba a la muerte
¡no me sirve!



ANTIHAIKUS (2004) DE CHANTAL MAILLARD

2

Fuera
el ruido de las llantas
Yo también me alejo



Persiana a medio echar
La conciencia

3

Entre una puerta abierta
y una puerta cerrada
la diferencia es el vano.
Así la vida.

Entre una puerta abierta
y una puerta cerrada
la diferencia es la inclinación
para el ojo.

ANTIHAIKUS (2004) DE CHANTAL MAILLARD



4

"La pasión como la rueda
es perfecta cuando está inactiva"

(Bei-Dao)

La perfección, como la rueda,
es inútil porque es inactiva.

De regreso a Occidente
por un largo camino
no he dejado el Oriente

Acomodarse en la cuerda floja
¡qué triste empeño!

Todo es vacío.
La nuez cruje bajo el golpe de la piedra y
¡qué bien sabe!

ANTIHAIKUS (2004) DE CHANTAL MAILLARD



5

“Cada vez menos perceptible
El olor propio de lo vivo
Mi madre”

(Wakaran)

Entre los dedos rígidos,
trociitos de papel.
Mi madre.

El cazador de libélulas,
¿hasta qué región
se me habrá ido?

(Chiyo, 1701-1775)

Vertical
Pájaro nocturno
Mi hijo

Vuela
los ojos en las estrellas.
¿Había nubes?

SUMIE DE KEIKO KAWABE

alstroemeria - aurantia

En el mundo del haiku hispanohablante conocemos a Keiko por varias razones: sus traducciones junto a Vicente Haya, y sus magníficos sumie. Con HOJAS EN LA ACERA ya colaboró en el primero de los suplementos: "El silencio en el Haiku". De nuevo agradecemos su inestimable colaboración en este número con otra de sus pinturas: alstroemeria - aurantaria, flor de esta época del año.



Haiku de Autor



María Elena Quintana -Mizu-,
(La Habana, 1968)

María Elena Quintana

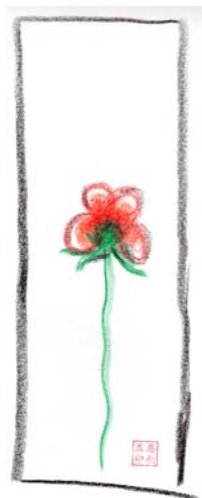
Parque infantil.
T repa el muro de piedras
el niño manco.

Descubrí el haiku en el 2010, gracias al libro de Richard Wright: *Haiku, Este otro mundo*, traducido y prologado por Jorge Braulio Rodríguez y con él di mis primeros pasos. Luego tuve la oportunidad de participar en el concurso de haiku *La Isla Iluminada*, en el que obtuve una mención, y en el foro de haiku del periódico *Vanguardia*. Allí, gracias al intercambio con los foristas y a la atención de Jorge Braulio y Bibi Varela aprendí a leer e interpretar, a mejorar mis intentos y el haiku pasó a ser descubrimiento y encuentro, pasión y sosiego, un camino de aprendizaje continuo.

Jardín florido.
La areca tiene huevos
de lagartija

El grifo abierto.
Al hombro de la abuela
van sus palomas.

Alborada.
De una piedra con musgo
brota el chorríto.



Mmm, la guanábana.
Todavía encima
la lagartija.

Viento en el puente.
El eco de un graznido
cruza el palmar.



Isabel Rodríguez Mas

Gajo tras gajo
chorreando en sus dedos
la mandarina

En la penumbra
el sonido de un mosquito
acompañándome

La mariquita
al filo de la hoja
balanceándose



Isabel Rodríguez Mas, (Valencia, 1947)

Ejercí como Regidora Teatral, Ayudante de Dirección y alguna Dirección de teatro, en Barcelona: Centro Dramático de Barcelona (Teatro Romea), Teatro Nacional de Cataluña, y algunas salas alternativas .

¿Por que escribo haikus?: Devoradora de libros, poesía y seducida por Oriente ,el haiku vino a mí, no lo busqué; he encontrado en la poesía japonesa la síntesis y la paz que siempre he estado buscando, atenta al momento, sin prisas, esa es ahora la vida que quisiera llevar, el haiku me ayuda en ese camino.

Oscurece el día,
en el cielo
todavía una cometa

Fina neblina,
entre sus claros
una barcaza

Amaneciendo,
sobre el césped del parque
crujir de escarcha



Ana Santolaria Barrio

Atardecer.
La sombra alcanza
el chorro de la fuente.

Brisa de mar.
La sombra del pescador
cambia de roca.

Día de viento.
Apenas los chirridos
de unas urracas.

Ana Santolaria Barrio,

Aunque nací -el 6 de junio de 1965- en un pueblo pirenaico, he crecido junto al Mediterráneo, en Tarragona, una ciudad que desde los restos de su circo romano a veces contemplo el mar.

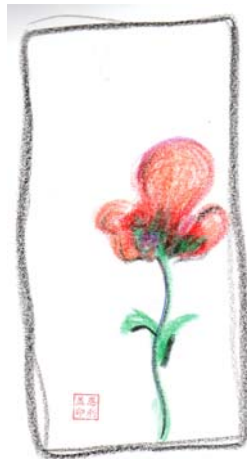
No obstante, he veraneado durante mi infancia en la montaña, donde en el silencio de las noches se oía el rumor del río y a mí me parecía estar escuchando el mar.

Cuando puedo, me gusta practicar senderismo, y suelo regresar con un trocito de papel en el bolsillo donde ha quedado plasmado ese instante casi mágico que me cautivó: un haiku.

Al contemplarlas,
se han cubierto de sombra
las campanillas.

Espesa niebla.
De repente el tañido
de una campana.

Cielo de otoño.
En el hombre que pasa,
el olor de mi padre.





M^a Josefa Alcaide

De nuevo esta mujer de 76 años nos presenta 5 haiku. Podéis leer más sobre ella en el número 12 de esta gaceta. Nos llama la atención el espíritu vital que alumbra su obra.

M^a Josefa Alcaide

en el cerezo
con el canto del jilguero
la luz del alba

amanece;
sin alcanzar la luna
se va la noche

calle arriba
empujando el carro
el afilador

día de calor;
viene calle arriba
el heladero

desde el claro del monte
divisa el pueblo
el caminante





El haiku: una manera de estar en el mundo.

artículo de Mercedes Pérez (kotori)

1ª PARTE

No nos engañemos, vivimos en un mundo en el que cada vez tenemos menos sensaciones “naturales”. Un mundo tan alejado de la naturaleza, que olvida sin el más mínimo remordimiento ni pudor, el nombre de sus pájaros, de sus árboles, de sus plantas y arbustos. Olvidamos sus nombres, olvidamos sus cantos, olvidamos sus olores. Es decir, olvidamos lo que su palabra, su nombre, su “verbo” evoca, porque dentro de nuestro ser, ya no resuena en la experiencia. Dicen que eso es civilización y progreso, pero siento que es degradación y aniquilación. Nos estamos empobreciendo y no reaccionamos. Cada vez sabemos más palabras técnicas: celular, gps, ipod, wasap, parabólica, wifi... pero muchos “ignoramos” que es la alheña, (¿eso con lo que se enciende la barbacoa?) ni un autillo, (¿un coche pequeñito?), ni los verderones (¿esos tíos que cuentan chistes subiditos de tono?)... Otros conocemos “por narices”, las gramíneas o las arizónicas o algún que otro bicho origen de unas alergias que nos embota los sentidos. Nuestro sistema inmunológico lo vive como una amenaza... ¿pero qué es lo que verdaderamente nos amenaza? Esto sí que debería darnos alergia.

Si nuestra capacidad de sentir se aletarga, perdemos la libertad, dejamos de ser espíritus libres a merced de los mercenarios del miedo cuyo cometido es convertirnos en consumidores de productos de sus factorías ya sean en forma de comida basura, que envenena el cuerpo o culturales, encargados de envenenar el alma. El antídoto, como siempre, está a nuestro alcance, es la propia Tierra, la naturaleza encargada de transmutar desde sus orígenes, esos desechos en humus que nutre y que es esencial para que la vida continúe. Pero, todo tiene un límite, si la basura no se composta como es debido, si no entra el oxígeno, si falta el aire, no hay nada que hacer. Si la Tierra que nos nutre, el agua que somos, el aire que respiramos se enferman, terminaremos muriendo. Sí, nosotros los humanos, que nos creemos ajenos a ellos, sucumbiremos también. Puede que ese sea nuestro destino, no lo sé, cada uno tendrá su particular visión de lo que está ocurriendo. Esta es tan sólo mi forma de sentir y mi intuición me lleva a creer que se pueden hacer cosas, pequeñas cosas sin aparente importancia, pero que contribuirán en la medida que sea a deshacer este desatino, y el haiku es una de ellas, precisamente porque su sencillez le hace asequible, porque apela a los orígenes, porque se enraíza con la armonía que hemos perdido con tanta civilización y tantísimo progreso que supuestamente nos hará más sanos, más longevos y más felices. Me da en el corazón que éste es uno de los motivos por el que no interesa que el haiku de lo Sagrado prevalezca. El camino del haiku, es un camino como otros tantos que existen y que llevan al que los inicia a un despertar de la conciencia y a adquirir un compromiso que difícilmente podrá eludir. Vivir la vida, es decir, existir con los sentidos abiertos y atentos, pone en peligro el modelo social en el que estamos inmersos. No conviene humanos despiertos, dispuestos a dejar de ser egoístas o egocéntricos o egomaniacos. No conviene personas que sean capaces de disfrutar con cosas sencillas al alcance de cualquiera. Ojala no llegue nunca el día en el que haya que pagar una “entrada” por contemplar el crepúsculo o por escuchar el sonido de un arroyo que proviene del deshielo porque alguna corporación se haya hecho con la exclusiva.

En un ejercicio de reflexión, como en un momento determinado propuso el profesor V. Haya en su blog El Alma del Haiku, ahora que estás solo o sola, leyendo estas líneas, a no ser que seas botánico o naturalista, ¿qué experiencias has tenido o tienes con ese mundo que hasta no hace mucho formaba parte de nosotros de forma natural? ¿Qué sabes de primera mano de las aves que sobrevuelan tu región, de los peces que nadan en los ríos cercanos? ¿has oído croar a las ranas las noches de verano? No es un interrogatorio, no, pido disculpas si se siente así. Mi intención es poner un espejo delante para mirarnos a solas y reconocer donde estamos situados. Ojalá seas uno de esos afortunados que vive y aprecia el vivir en uno de los cada vez más escasos lugares que quedan en el planeta sin mancillar, pues me temo que si no cambian las cosas, las referencias sobre el mundo natural será material clasificado, TOP SECRET, sólo para expertos autorizados y el resto verá o mejor dicho, está viendo ya su experiencia con la naturaleza restringida a ratas, palomas, gorriones o gatos que comen en los parques públicos comida basura, chucherías transgénicas ofrecidas seguramente con la mejor de las intenciones por gente compasiva que añora algo que no atina a identificar, pero que probablemente tenga que ver con la necesidad de volver a una vida más cercana y más respetuosa con la Naturaleza.

Palomas que han perdido el brillo de su plumaje, vuelan en un aire irrespirable. Los árboles sobreviven ennegrecidos y debilitados, en ridículos alcorques. Sus raíces compiten por algo de tierra con tuberías que canalizan el progreso humano hasta el salón de casa. Por no hablar de las mascotas que llegan por Navidad y que al crecer resultan molestas, yendo a parar muchas de ellas al desagüe a poblar alcantarillas, lagos, ríos y estuarios donde se convierten en leyendas urbanas y en peligrosos competidores que comprometen el frágil equilibrio de un ecosistema que no termina por recuperarse del impacto humano.

El sol sale tras imponentes y soberbias torres que emulan torpemente montañas y los crepúsculos tienen unos colores increíbles, producto de la refracción de la luz en las partículas contaminantes que la plaga humana emite sin control en nombre del bienestar y la calidad de vida. Nuevas nubes aparecen, cuadriculando en parrillas perfectas nuestro cielo, dejando caer una lluvia supuestamente cargada de perversas intenciones. Las flores casi no huelen. Las frutas saben todas igual, a nada, en su perfección de factoría. Las semillas están mutando y perdiendo su capacidad de reproducirse. La industria farmacéutica lucha por hacerse con el control de las plantas medicinales y están consiguiendo que los gobiernos legislen para que tener tomillo o romero en el jardín sea un delito penado con la cárcel. Quieren tener la patente de la Vida, codician para sí ese "tesoro" y harán, como ya se está viendo, lo impensable para conseguirlo.

Con estas experiencias vitales, qué complicado resulta para el lector actual que se acerca al haiku, apreciar por ejemplo en éste de Nishiguchi Sachiko, traducido por V. Haya:

**Traza el milano
un círculo. En su centro
recojo boniatos**

los matices, las conexiones internas con lo atávico, con lo que ha sido, es y será. Y con qué facilidad se reconocerá en poemas occidentales que han pasado por haikus, tales como:

**La mariposa
recordará por siempre
que fue gusano**

De Benedetti,

**sobre la arena
escritura de pájaros:
memorias del viento.**

De Octavio Paz

escritos seguramente con la mejor de las intenciones por parte de sus autores y que adaptaron el "haiku" al gusto occidental, puede que por desconocimiento o incluso por temor a que si lo escribían tal y como es en su origen, el público occidental lo desdeñara y se perdiera algo que ellos, en su sensibilidad sentían como digno de difundir. Sin duda, tuvieron el mérito de dar conocer esta forma de "poesía" tan particular, pero ahora, con todos mis respetos y admiración a estos grandes monstruos de las letras, ha llovido mucho desde que Tablada, Octavio Paz, Benedetti entre otros, comenzaron con mayor o menor fortuna a dar a conocer el haiku a los hispanoparlantes. Ahora, el haiku en castellano tiene suficiente cuerpo como para que lo que luzca sea algo bien diferente. Ahora hay sobrada información sobre el haiku japonés y sus orígenes para que el que quiera profundizar, lo haga y elija. "Quien quiere llegar, busca caminos, quien no quiere llegar busca excusas"

Por mucho que algunos "doctores" en la materia se empeñen en decir que lo que está ocurriendo en el haiku actual es "evolución", miremos en nuestros corazones y sintamos lo que nos transmite en cada latido, si es que aún late tras la anestesia a la que estamos siendo sometidos. No puedo aceptar esto que está ocurriendo sin hacer algo. No acepto dejar que sucumba en nombre del progreso y la evolución lo que considero sagrado, lo que considero patrimonio de todos, lo que jamás debió ser violentado de la forma que se ha hecho y permitido. Somos muchos los que en Occidente, consciente o inconscientemente, hemos apostado por un haiku que entronca con lo sagrado o al menos esa es mi esperanza.

Por todo lo expuesto, amo el haiku, por eso me he comprometido con un camino que reconozco como transformador de mi vida personal y por ende, de lo que me rodea. No tengo fuerzas para más, ni para menos. Pero sé, sin el menor asomo de duda que el haiku es una semilla sagrada, como el amaranto, y que a pesar de los muchos intentos por corromperle, por manipularle, por convertirle en un híbrido sin sabor, sin alma, perdurará para mantener viva la esencia de algo que es mucho más grande, inabarcable, que se manifiesta de infinitas maneras y que el Ser Consciente, ese que existe sin pensar demasiado y que siente hasta que le duele el alma, se pondrá al servicio de lo que acontece más allá de lo puramente humano, con todo el derecho del mundo y con la inexcusable obligación de compartirlo sin contaminar.

Collado Mediano, Abril 2012



Haibun

Alfredo Benjamín Ramírez Sancho

Dios de la lluvia...

Incansable... parece que nunca cesará, que siempre ha estado ahí, que hasta el mismísimo Chronos se diluyó entre tanta agua...

No llevo reloj, tampoco abundan en casa este tipo de artilugios, aunque no puedo negar que, en determinadas ocasiones, sería de mi gusto girar entre las manos un reloj de arena y hacer del paso del tiempo un caótico juego. Ni siquiera dispongo de un calendario, con sus días rojos y negros, que me haga atisbar en qué fecha me encuentro.

Llueve, llueve... ya no recuerdo cuando empezó.

Salgo de casa. Gira la llave en su cerradura, cuatro veces, cuatro giros a derecha, cuatro golpes de seguridad que anclan la puerta negando el paso de quien no ha sido llamado; el último chasquido resuena a mi espalda... ¿Cuántas veces habré escuchado ese clac? ¡Cuántas puertas cerradas!

El viento amaina. Me dirijo al parque Isabel la Católica. Transito por las calles con la naturalidad propia de una lagartija que recorre rutinaria las grietas de una vieja pared. Cerca de la entrada me detengo para encender un cigarro. El gesto es ya un ritual, a manera del Chamán que a través del humo honra un acontecimiento. Atrás queda una verja en la que brota el óxido como si fuesen minúsculas flores de invierno; en la parte superior se posan pequeñas aves... dejan sus excrementos. El piso del parque, lo que no es verde, es de tierra y gravilla; cuando está seco, si coges un puñado se te escapa entre los dedos. Un camino corto, adoquinado, siempre poblado de hojas y plumas a merced del viento, divide el parque en dos. Hoy habla la lluvia y, de cuando en cuando, el sol asoma llenándolo todo de sorprendentes reflejos.

En el parque no hay un templete en el que avezadas filarmónicas puedan mostrar su armonioso quehacer, aunque no por ello las notas musicales están ausentes. Parpan los ánades azulones, se pueden ver hasta una docena tras la misma hembra. Un par de mirlos, entre ramas, también se hacen notar. Donde las hojas del sauce llorón rozan uno de los estanques se puede oír un reclamo. Por encima de todo ello, los graznididos de unas gaviotas parecen no encontrar consuelo... En la fronda de los árboles... se enreda el viento.

Reanudo mi andar... El color rosado del ciruelo japonés se amontona en una parte del camino.

**Al otro lado del puente...
las pisadas
se adentran en un charco**

Ocho, nueve, diez... los cormoranes comban las ramas desnudas de un árbol que no sé identificar. Más allá, en mitad del estanque grande, cuatro grullas de patas amarillas... los cisnes que pasan por delante me distraen. Cisnes blancos y cisnes negros, hará tres o cuatro años que no se ven los de cuello negro.

Escampa... extendiendo uno de mis brazos, puedo tapar el sol con un dedo... En el aire flota un plumón, tan leve..., sin embargo, no se bastan mis dos manos para cogerlo. La mañana es fría, es un abril de procesiones aplazadas, de mar embravecida... abril de lluvia tardía.

Otro cigarro... humo azulado.

Por la corteza de un chopo sube y baja, sube y baja una hormiga... ¿si tuviese dedos, podría taparme con uno de ellos?

Un roce en mi pierna... un ganso del Cabo Barren, su plumaje gris, su pico verde... el brillo de sus ojos redondos queda atrapado en mi cámara.

Asoman las primeras rosas en el parque, algunas crecidas como puños, aunque la gran mayoría, apenas despuntan entre las espinas. El paseo continúa... la crudeza del día trae consigo recuerdos hogareños... La cerrazón en el cielo no presagia nada bueno. Viene del norte una oscuridad parida por el propio invierno. La rosaleda gotea... Los charcos, insaciables, se tragan las nubes enteras. En el estanque se multiplican por miles las hondas... se recogen las aves. La lluvia estalla en las hojas de los árboles.

Llueve... las formas se desvanecen...

Y regreso... Al igual que el tambor de un cómitre en su galera, el tam-tam de la lluvia en el paraguas acelera mi marcha. Los bajos del pantalón empapados, el barro en los zapatos, los colores del parque en mi cerebro... El último arcoíris se cuele por un sumidero...

Las calles resuenan a gaviota y llevan el sabor del mar que baña la ciudad... La luz de los coches y semáforos se escurre por el asfalto. Una bandada de palomas se esfuma entre los recovecos de una fachada antigua. En una hilera de tupidos aligustres esconden su silencio los gorriones... Llego a casa.

Se prende en mis labios el gusto de un beso... se aferra a mis manos el calor de una taza con café... el frío se vuelve eco. Mi chica contempla la lluvia desde una ventana. Señala un rincón del patio:



**Oscurece el día...
La hembra de un colirrojo
anida tras una escoba**

Llueve, llueve... ya no recuerdo cuando empezó...

Gijón, abril del año 2012. Donde la tierra siempre es verde.

EL HAIKU JAPONÉS EN EL SIGLO XX

Texto original de Toshio Kimura, del libro : *The Haiku Universe for the 21st Century*, editora Gendai Haiku Kyokai, (2008)

Traducido para Gong nº 32 (2011) al francés por Jean Antonini

Traducido para HELA nº 13 y 1 4 (2012) al castellano por Antonio Martínez

Parte segunda**4. Modernidad – Vuelta al haiku. (1930 – 45)****4.1. Ashibi y la llegada del “Shinkô haiku” (Haiku de estilo libre) (1931 -)**

En los años 30 (inicio del periodo Shôwa) emerge otro movimiento innovador que tiende a definir el haiku como un poema moderno con espíritu universal, en oposición al grupo de Kyoshi que reducía el haiku a un poema tradicional, solo en relación con la belleza de la naturaleza. Uno de los poetas de las cuatro S, Shûôshi Mizuhara, evoluciona hacia una opción diferente en materia de haiku, definiendo su propio estilo subjetivo opuesto al “kyakkan shasei” o al “kachô fûei” de Kyoshi. La revista *Ashibi* dirigida por Shûôshi está en un principio ligada a *Hototogisu*. Shûôshi publica el ensayo “Verdad en la Naturaleza y verdad en la Literatura” y critica la insignificancia del “kyakkan shasei” de Sujû y otros poetas del *Hototogisu*. Un movimiento anti-traditionalista “Shinkô Haiku” ve la luz. Tras este incidente, *Ashibi* rompe con *Hototogisu* y pone el acento en una expresión lírica romántica a través del “rensaku haiku” (haiku encadenado), que Shûôshi ya había intentado en el año 1928 en *Hototogisu*.

Poetas jóvenes como Sôshû Takaya (1910 – 1999), Tatsunosuke Ishibashi (1909 – 1948), Hakyô Ishida (1913 – 1969) y Shûson Katô (1905 – 1993) se unen a *Ashibi* y en 1935, Sheishi Yamaguchi, otro poeta de las Cuatro S, abandona *Hototogisu* para pertenecer a este grupo.

**Esperando el autobús
primavera en la larga avenida
No tengo duda**

Hakyô Ishida

**¡Una paloma salvaje!
¡Mira! Y alrededor
cae la nieve.**

Sôshû Takaya

Recogemos aquí un par de omisiones que se nos colaron en la primera parte, justo en la parte final, una nota al pie (*Katusushika**: Uno de los 23 barrios especiales de Tokio) y el olvido de insertar el autor del último haiku:

**Katusushika* –
una hilera de melocotoneros también
a lo largo del arrozal**

Shûôshi Mizuhara

**Al ir caminando
el rocío cae sobre mi –
flores de kudzu**

Takako Hashimoto

4.2. “Muki Haiku” (Haiku sin estación) con el movimiento “Shinko Haiku” (1930 -)

En la era Showa, las ideas occidentales que penetran en Japón tienen un impacto casi inmediato en el haiku, mientras que su efecto había sido diferente sobre el haiku tradicional durante la era Meiji. De hecho, el individualismo, el espíritu fundamental de la modernidad, está ya asentado en Japón. La búsqueda de temas libres en el haiku está ligado al individualismo y precede al movimiento surrealista en Europa. En la corriente de pensamiento de la época, los espíritus en búsqueda de libertad comienzan a cuestionar la idea tradicional de la presencia indispensable de la palabra estacional en el haiku. De hecho, en la toma de conciencia de lo vivido, las palabras estacionales requeridas para el haiku parecen ser elementos artificiales. Hay, igualmente, un problema con la palabra estacional en el “rensanku haiku”.

Al principio del movimiento “Shinkô haiku” se componen multitud de “rensanku haiku”. En el rensanku, se propone tanto el uso las palabras estacionales como su ausencia. Este movimiento será el que desarrolle los argumentos para la existencia del “muki haiku” (haiku sin estación) Aunque el “Jiyuritsu haiku” considera todos los elementos del haiku, especialmente las palabras estacionales y la forma fija, el movimiento acepta los haikus sin estación, así como la destrucción de la forma fija. Por el contrario, para el movimiento del “Shikô haiku” la discusión se focaliza solamente sobre la palabra estacional y, por lo tanto, el haiku sin estación es aceptado con la forma fija.

4.3. Otras revistas del movimiento “Shinkô haiku” – el periodo principal (1930 -)

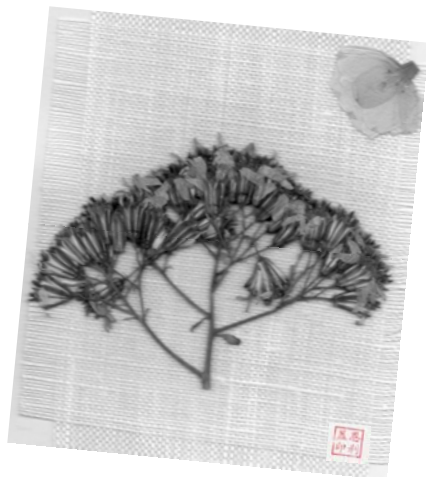
La revista *Amanogawa*, creada en el año 1918 y dirigida por Zenjidô Yoshioka (1889 – 1961) es otro espacio de desarrollo del movimiento “Shinkô haiku” junto a *Ashibi*, *Amanogawa* está también ligada a *Hototogisu*, aunque a partir de finales de los años 20, sostienen el movimiento del “Shinkô haiku”. Desde 1935, Zenjidô sostiene el movimiento anti-tradicional, dirigida en el origen por Shûôshi, para un haiku sin estación. *Amanogawa* da a conocer poetas como Hakkô Yokoyama (1899 – 1983) y Hôsaku Shinohara (1905 – 1936) y forma otro movimiento de modernización del haiku.

La revista *Kikan* (creada en 1935), dirigida por Sôjô Hino, que forma parte del comité de selección de *Hototogisu* se dirige hacia temas libre y no convencionales de la literatura moderna, y enlazado con el movimiento del haiku sin estación. Kaiko Tomizawa (1902 – 1962) escribe haikus expresando la soledad del alma, más allá de los temas estacionales. Crea un nuevo sistema en el haiku, ligado a la poesía moderna. Saku Saitô (1900 – 1962), Saishi Kamio (1911 – 1997) y Tôshi Katayama (1912 – 1944) publican también en este nuevo estilo en *Kikan*.

Kyodai haiku, revista creada en 1933 por grupos ligados a la Universidad de Kyoto (Kyodai) está también influenciada, desde el interior del grupo de *Hototogisu* por el modernismo y acepta los haikus sin estación. Algunos de sus miembros: Seitô Hirahata (1905 – 1997), Hakubunchi Inove (1904 – 1945), Sayû Togô (1908 – 1991) y Eibô Nichi (1910 – 1993). Junto a estos, algunos poetas no ligados a la Universidad de Kyoto se unen a la revista: Sanki Saitô, Akira Mitani (1911 – 1978), Hakusen Watanabe (1913 – 1969), Sôshû Takaya, Tatsunosuke Ishibashi y Toshio Mitsuhashi, *Kyodai Haiku* se convierte en el nuevo bastión de la libertad en el movimiento del “Shinkô haiku”.

La revista *Ku to Hyoron*, creada en 1931 por Jizôson Matsu- bara (1897 – 1973), Hatsumi Fujita (1905 – 1984) y Yôichiro Minato (1900 – 2002) se convierte en una revista de Shinkô haiku hacia 1935. Los miembros más conocidos son Hakusen Watanabe y Genji Hosoya (1906 – 1970).

La revista *Dojo*, creada en 1922, es dirigida por Seihô Shimada (1882 – 1944), Kayao Furuya (1904 – 1983) y Kyôzô Higashi (1901 – 1977) y aquí publican sus haikus sin estación.



**Un enfermo del pulmón
Una luciérnaga venida de otro mundo
ilumina su mano**

Hakkô Yokoyama

**La cabeza de un sapo
penetra el sueño
de un enfermo de tifus**

Sayû Tôgo

4.4. "Ningen Tankyû-ha" (Escuela de la búsqueda humana) (hacia 1935)

Hacia el año 1935 aparece un grupo de haiku diferente orientado a las corrientes sociales o de expresión artística del "Shinkô haiku" y que se desmarca del gusto por la naturaleza y los temas estacionales de las escuelas tradicionales. Sus haikus introducen la idea nueva de explorar el ser humano, aunque son difíciles de comprender y de apreciar. Hakyô Ishida y Shûson Katô, de la revista *Ashibi* y Kusatao Nakamura (1901 – 1983) de *Hototogisu* son los autores principales de estos haikus. En 1939, denominan a su grupo "Ningen Tankyû-ha" (escuela de la búsqueda humana), según palabras de Hakyô Ishida. Rinka Ôno (1904 – 1982), Tomoshi Ishizuka (1906 – 1986) y Takeo Nakajima (1908 – 1988) publican poemas con el mismo espíritu.

**Tocando
la hierba del amaranto, vuelve el calor
como un animal salvaje.**

Kusatao Nakamura

**Continúan cayendo las hojas:
¡no tengas prisa,
no te precipites!**

Shûson Kato

4.5. Haiku proletario y "Shinkô Haiku" (1930 -)

Desde el fin del periodo Taisho al principio del Showa, bajo la influencia del movimiento socialista proletario en Rusia y aliados, un movimiento de haiku proletario ve la luz en Japón. En 1930, Issekiro Kuribayashi y Mudô Hashimoto (1903 – 1974), tras abandonar los dos la revista *Sôun*, de Seissensui, crean la revista *Hata* y publican sus haikus proletarios en forma del "Jiyuritsu haiku" (haiku de forma libre). Debido a la censura de las autoridades durante el periodo anterior a la guerra, su revista se fusiona a menudo con otras o no se publica. En 1934, la revista de haiku proletario, *Haiku Seikatsu*, se crea y desarrolla un movimiento literario de izquierdas, criticando el concepto de "kachô fuei" (belleza de la naturaleza) de *Hototogisu* como una evasión de la realidad.

La mayoría de los poetas del “Shinko haiku” del mismo periodo, bajo la bandera anti *Hototogisu*, Genji Hosoya, Shunrei Hakadai y Kyôzô Hlgashi intentan mostrar la realidad y defienden el haiku de los trabajadores, reflejo de las dificultades de la vida cotidiana.

**Vómitos
de nubes de humo...
de sangre negra...**

Takeji Ozawa

**La máquinas
necesitan aceite, la noche
se acerca, tarde**

Rinji Yokoyama

4.6. Fin del movimiento “Shinkô haiku” (Haiku de estilo nuevo) (1935 -)

En 1936, habiendo considerado las corrientes activas para un haiku sin estación, Kyoshi expulsa a Zenjidô Yoshioka, Sôjô Hino e Hisajo Sugita del grupo *Hototogisu*. Por otra parte, a mediados de los años 30, Shûôshi, de la revista *Ashibi* intenta escribir haikus en forma fija sin palabra estacional y toma distancia con el movimiento del haiku sin estación; a partir de este hecho, Sôshû Takaya y Tatsunosuke Ishibashi, así como otros poetas innovadores dejan el grupo *Ashibi*.

Cuando la guerra chino-japonesa comienza en el año 1937, los poetas de haiku como Sosei Hasegawa (1907 – 1946), Kakio Tomizawa, Tôshi Katayama, Bojô Uchida (1881 – 1946) y otros son llamados a filas. Los poetas del “Shinkô haiku” y de *Hototogisu* introducen temas de guerra en sus haiku. Desde el movimiento “Shinko haiku”, Sanki Saitô y Seishi Yamaguchi lanzan la idea que incluso los haikines no enrolados deberían escribir haikus de guerra, utilizando su imaginación, y haikus sin estación anti – guerra “senka-sôbô” (haikus en el campo de batalla imaginario) son escritos por poetas no combatientes.

**Desde la colina se ve
esta ciudad misteriosa
llamada el frente interior**

Hakusen Watanabe

**Disparado hacia el cielo
el cañon del fusil...
desaparece...**

Toshio Mitsushashi

4.7. *Haiku Jiken* (Incidentes en el haiku) y fin del movimiento “Shinkô Haiku”.

Tras el incidente de Manchuria (1931), Japón prepara la guerra con China (1937 -) y la guerra del Pacífico (1941 – 1945). Sátiras políticas e ideas liberales son exprimidas en el movimiento “Shinkô haiku” de esta época. Durante el periodo de guerra, las autoridades policiales reprimen toda expresión libre en este género por los poetas de haiku. Numerosos incidentes tienen lugar seguidamente, entre los cuales los principales poetas del “Shinkô haiku” son arrestados, uno después de otro, por violación de la ley con acciones contrarias al orden público. Se comienza con los incidentes del Kyodai Haiku (grupo de la Universidad de Kyoto) en el curso de los cuales son arrestados Seitô hirahata, Hakubunchi Inoue y Eibô Nichi. Seguidamente, se arrestan los poetas que viven en Tokio: Tatshunosuke Ishibashi, Hakusen Watanabe, Akira Mitani y Sanki Saitô. Los “haiku jiken” tienen lugar al año siguiente (1941) con el arresto de los poetas del grupo *Dojô* (Seishô Shimada, Kayao Huruya y Kyojô Higasi), del grupo *Ku tu Hyôron* (Hatsumi Fujita, Genji Hosoya) y del grupo *Haiku Seikatsu* (Isseriko Kuribayashi y Mudô Hashimoto).

La publicación de una antología de “Shinkô haiku” comienza en el año 1940 y en la primavera del mismo año se crea la revista general del movimiento “Shinkô haiku”: *Tenko*. Aunque, la revista es censurada e interrumpe su publicación en el tercer número. Es así que el movimiento de innovación en el haiku, adquiere un gran poder en la primera mitad del siglo XX y no pierde su fuerza a pesar de los incidentes durante la guerra. Aún así, el “Shinkô haiku” condujo el haiku a un nivel poético que exprimía no solo el “kacho fuei” (belleza de la naturaleza), sino también el espíritu humano, dentro del espíritu de la poesía moderna occidental. Los esfuerzos de este movimiento han tenido una gran influencia en los poetas y lectores actuales.

**Un dedo herido
se eleva hacia el paraíso
llevado por el viento**

Genji Hosoya

**La guerra se aproxima...
aplauzo todo el tiempo
un combate de boxeo**

Akira Mitami

5 Renovación tras la guerra. (1945 – 50)

5.1. Debate a causa del “*Daini Geijutsu*” (El haiku, un arte secundario) (1946)

En 1946, el año siguiente al fin de la guerra del Pacífico, un ensayo “*Daini Geijutsu*” (El arte secundario – sobre el haiku moderno) es publicado por un crítico literario, Takeo Kuwabara. Este ensayo critica el haiku y el tanka tradicional. Después de la guerra, la mayoría de los japoneses piensan que Japón debe adquirir una imagen internacional y, por lo tanto, la cultura japonesa debe modernizarse. En primer lugar, el autor sostiene que sería difícil distinguir entre haikus escritos por un poeta reconocido y por un poeta desconocido en condiciones de anonimato. Concluye que la importancia de un escritor de haikus se basa en criterios pre-modernos, como el número de alumnos o el número de publicaciones en una revista, más que en la calidad de su trabajo. El ensayo concluye dando al haiku un “status” de arte secundario, diferente del arte real, porque el haiku, ante todo más que un arte, sería una forma de ejercitar la competencia. Esta negación del haiku sacudió el mundo del haiku más severamente que lo que habían hecho los “haiku jiken” (incidentes en el haiku). La mayoría de los grupos interesados en el haiku discutieron este ensayo, subrayando la ausencia de conocimiento del haiku del autor, Kuwabara.

Esta teoría “Daini Geijutsu” habría podido tener éxito en la época iniciada por Shiki con el “tsukinami haiku” (haiku común). Creó la sensación, pero no llegó a romper la tradición pre-moderna del haiku. De cualquier forma, dio una oportunidad a los poetas para renovar su posición “vis a vis” con el poema.

5.2. “Kongen Haiku” (Haiku esencial) y el grupo *Tenrô* (1948 -).

Seishi Yamaguchi, después de abandonar *Hototogisu* en el año 1935, se había unido a la revista *Ashibi*, de Shûôshi e inauguró una nueva forma de escritura del haiku. En el año 1948, después de una disputa literaria, Seishi abandona *Ashibi* y crea la revista *Tenrô* con los poetas del movimiento “Shinkô haiku”: Sanki Saitô, Fujio Akimoto, Seitô Hirahata, Sôshô Takay, Akira Mitani, y sus alumnos, Takako Hashimoto y Fuyuichirô Enomoto (1913 – 1982). Por otra parte, Kôï Nagata (1900 – 1997), Hakkô Yokoyama, Hideo Kanda (1913 – 1993), Onifusa Satô (1919 – 2002) y Kin’ichi Sawaki (1919 – 2001) se unen al grupo de la revista *Tenrô*. Docenas de importantes poetas del “Shinko haiku” se unen la revista *Tenrô*.

En el primer número de la revista, Sheishi sugiere que se debería buscar el “kogen”, es decir, la esencia del haiku. Esta palabra se convertirá en una divisa. Cada miembro intenta escribir haiku “esencial” según su propia comprensión y utiliza diferentes formas del haiku moderno, tendiendo hacia una mayor profundidad y reflexión.

**Se podría mejorar
una parte del arco iris
con seguridad**

Seishi Yamaguchi

**Romper una nuez –
los innumerables nombres
de la Biblia**

Saitô Hirahata

6. Período de vanguardia. (1950 – 1970)

6.1. Socialismo en el haiku (1955 -)

La idea de que las concepciones socialistas también deberían expresarse en el haiku había sido sostenida antes de la guerra por el movimiento del haiku proletario, en el “Shinkô haiku”. Bajo la influencia de ideas liberales del período de posguerra, el pensamiento socialista y la expresión política se acercan al haiku. Cuando Kin’ichi Sawaki, en el año 1954, sostiene en la revista *Kaze* (Kin’ichi SAwaki, Kôhei Haraka, 1919-2004, Murio Suzuki, 1919-2004 y Tsuguo Andô 1919 – 2002) la necesidad de una ideología socialista en el haiku, Tôta Kaneko coincide plenamente y se abre un debate en el mundo del haiku a raíz del socialismo. Mientras que los poetas del “Ningen tankyû-ha” (escuela de búsqueda humana) intentan descubrir la naturaleza socialista en los seres humanos, los poetas de izquierda de la revista *Haiku-jin* promueven el tema del trabajo y de los lugares de trabajo en el haiku.



**La vía láctea...
se extiende por toda
una región montañosa**

Kin'ichi Sawaki

**A la vista
del hombre que fue abatido
nosotros también hemos disparado**

Murio Suzuki

6.2. Movimiento del haiku de vanguardia (años 1960)

Durante los años 1955 a 1965, Japón deja tras de sí la confusión del período de posguerra y conoce un fuerte crecimiento económico y social. En esta misma época, las inquietudes de la sociedad japonesa aumentan a causa de la guerra americana en Vietnam y de los problemas surgidos en la vida cotidiana por el tratado de seguridad EE.UU. – Japón. Debido a esta evolución, el movimiento del haiku de vanguardia busca nuevas posibilidades en el haiku para la segunda mitad del siglo XX. En el ámbito literario, durante la era Showa (1926 – 1989), tan espiritual como real, los individuos no podían trabajar o ser independientes en su relación con la sociedad. De esta dinámica social surgen dos comportamientos: una tiende a integrarse positivamente en la sociedad; la otra tiende a separarse de la sociedad y a conservar la belleza poética en el trabajo. Algunas revistas como *Kaitei*, *Haiku Hyōron*, *Nawa*, *Junanaon-shi* y *Mikan Genjitsu* desarrollan su propio haiku de vanguardia. Son dos (aprox) típicos de la época.

A raíz del debate sobre el socialismo en el haiku alrededor del año 1955, Tôta Kaneko propone el "Haiku Zōkei-ron" (Método de construcción del haiku). Sugiere que el nuevo haiku debería estar construido a partir del interior de sí mismo, pero en relación con la sociedad. Los poetas que siguen estas ideas se reúnen en la revista *Kaitei* fundada en el año 1962. Estos son Haruto Kuma (1915 – 1990), Kineo Hayashida (1924 – 1998), Ashio Hori (1916 – 1993), Futoshi Anai (1926 – 1997), Sunao Inaba (1912 – 1999), Miakjo Yagi (1924 -) Kan'ichi (1928 -), Ryō Shimazu y otros.

Un grupo de vanguardia activo es la escuela llamada "artística" que (mène) una búsqueda sobre la estética de la expresión del haiku. Shigenobu Takyanagi (1923 – 1983), el principal poeta de esta escuela, crea la revista *Bara* en el año 1952, a la que también se unen Kakio Tomizawa, Takajo Mitsunashi, Tôsi Akao y Shigeo Washizu. Usando métodos del simbolismo y del surrealismo francés y, algunas veces, de la belleza de las obras literarias clásicas, exprimen el sentido de la crisis de la época para desarrollar el espíritu de nacimiento del movimiento "Shinkō haiku", a partir de sus propios principios estéticos. La revista *Bara* se transforma en *Haiku Hyōron*, con nuevos miembros: Sōshū Takaya, Kōi Nagata, Toshio Mitsunashi, Ikya Katō, Kanseki Hashi, Sonoko Nakamura y Akira Mitani. Shigenobu Takyanagi publica sus haikus en cuatro líneas, como el "tagyō-gaki", o en varias líneas, contraviniendo la forma japonesa convencional de una sola línea; él también intenta utilizar palabras que se refuerzan una a la otra o suenan entre ellas de una forma más bonita.

Las dos escuelas de haiku de vanguardia escriben sus haikus en una forma fija. A pesar de esto, cada uno intenta utilizar libremente el haiku sin estación. Este estilo se desarrolla con gran influencia y, en este sentido, se puede decir que los movimientos de vanguardia en el haiku abrieron nuevas posibilidades en la escritura y en el estilo del haiku.



**Retorcido y quemado
en el momento del impacto de la
bomba ---
un maratón**

Tôta Kaneko

**Cae el sol...
las palabras llaman
a una cadena montañosa**

Shigenobu Takayanagi

6.3. Asociaciones de haiku (Segunda mitad del siglo).

En el año 1947 se crea la Gendai Haiku Kyôkai (Asociación del Haiku Moderno) por Sanki Saitô, Hakyô Ishida, Hideo Kanda y otros. Los miembros fundadores son 38 poetas, a los cuales se les unirán seguidamente más poetas jóvenes. En 1961 hay un desacuerdo en la asociación entre reformadores y la "vieja escuela". La mayoría de los conservadores se van y crean "Haijin Kyôkai" (Asociación de poetas de haiku). A partir de este momento, Gendai Haiku Kyôkai acepta todos los estilos de haiku, incluyendo el estilo tradicional de los poetas que permanecen en la asociación, los haikus sin estación y las formas libres. Por el contrario, la nueva "Haijin Kyôkai" no admite más que el haiku de forma fija tradicional con palabra estacional. Después, en el año 1987, Nihon Dento Haiku Kyôkai (Asociación del Haiku Japonés Clásico) es creado por poetas venidos de *Hototogisu* toman distancias con las dos asociaciones precedentes y practican "kachô fuei" (la belleza de la naturaleza), tal y como recomendaba Kyoshi. Las tres asociaciones se desarrollan con objetivos propios y mantienen muchos miembros actualmente.

En cuanto a las publicaciones de haiku comerciales, *Haiku Kenkyû* empezó a publicarse en el año 1934. En el año 1952, se crea *Haiku*. Las dos revistas existen hoy en día. El desarrollo de estas revistas comerciales participa también del mundo del haiku.

7. Haiku a finales del siglo XX (1970 -)

7.1. Después del haiku de vanguardia (1970 -)

En el arte y en la literatura de finales del siglo XX, la novedad, que había sido buscada desde finales del siglo XIX, ya no es una preocupación absoluta. Es verdaderamente el fin del Modernismo, y en los años 1980, el Post-Modernismo se convierte en preponderante, con sentido de valor relativo. El contraste es importante en el comienzo de siglo, donde era raro que el arte y las actividades literarias florecieran en los movimientos internacionales unificados. Los temas artísticos son desplazados hacia la expresión de una conciencia individual e íntima. De la misma forma, aunque el haiku en Japón se estaba desarrollando a través de movimientos colectivos, va adquiriendo, cada vez más, un individualismo en este periodo.

En los años 1980, la economía en Japón crece de una manera asombrosa. Desde comienzos de la era Meiji, el nivel de vida de los japoneses no había sido tan elevado; sin embargo, después de los años 80, el nivel alcanza el de los países occidentales. Estos cambios sociales modifican también la conciencia de los temas en el haiku. Paralelamente al desarrollo de la economía, los temas literarios se transforman en más complejos para los poetas. Del movimiento de haiku de vanguardia hasta hoy, las corrientes de innovación y experimentación en el haiku desaparecen, y en la estabilidad del conservadurismo, el haiku es llevado hacia una forma íntima y una expresión más profunda. Sin embargo, algunos poetas buscan una mayor calidad poética,

de acuerdo con sus ideas y el pensamiento moderno, entrando en juego elaborados estudios, principios de composición y revisión. Estos trabajos sobre el haiku son realizados individualmente en su mayor parte.

En los años 1970, se añaden a los poetas de los años 50 y 60, Hakuko Ijima (1921 – 2000), Biwao Kawahara (1930 -), Kiyoko Uda (1935 -), Kôji Yasui (1936 -), Sumiko Ikeda (1936 -) y otros. De la escuela tradicional, Sumio Mori (1919 -), Ryûta Iida (1920 – 2007) y Shugyô Takaha (1930 -) publican haikus con palabra estacional. Desde los años 1980, los poetas nacidos después de 1940 y 1950 han sido activos en el haiku y en los ensayos críticos: Nana Naruto (1943 -), Yukihiko Settsu (1947 – 1996), Bansei Tsukuchi (1950 -), Michio Nakahara (1951 -), Kai Hasegawa (1954 -), Ban'ya Natsuishi (1955 -) y Hiroaki Tanaka (1959 – 2004).

**A cada paso
campos marchitos, el barco quemado
y la sal se ha ido**

Kôji Yasui

**Pasos mojados...
de repente, al mediodía,
llega**

Yukihiko Settsu

7.2. La popularización del haiku (1980 -)

Durante los años 80, tiene lugar la gran prosperidad de Japón y un crecimiento económico. Hay una expansión generalizada y cada una de las tres asociaciones de haiku se desarrolla de una forma importante: entre las tres asociaciones, llegan a 2000 el número de miembros. A todo esto hay que sumar los poetas que no pertenecen a ninguna asociación: se estima que el número total de haikines es de 1.000.000. Este número supera notablemente el número total de poetas de tanka o de poemas libres en Japón. Se considera que existen unas 800 pequeñas revistas de haiku. Con el aumento de personas que escriben haiku tiene lugar un "haiku boom" y la industria del haiku se desarrolla.

Muchos organismos educativos para adultos proponen cursos de haiku hoy en día y muchas publicaciones comerciales de haiku han sido creados. El número de mujeres poetas de haiku ha aumentado considerablemente y en cada asociación, representan el 60% de los miembros.

Otra tendencia en el mundo del haiku a finales del siglo XX es la diversidad de edad en los poetas. Por una parte, muchos poetas son de edad avanzada; por otra parte, no solo los adultos, sino también los niños y los jóvenes escriben haiku. Por ejemplo, una firma de bebidas convoca cada año un concurso de haikus para niños y recibe más de 1,5 millones de haikus, con los de los adultos. Mientras que los niños y los fans del haiku escriben, sobre todo, con expresiones familiares y no necesariamente con la palabra estacional, sin embargo, tienden a mantenerse fieles a la forma fija 5 - 7- 5 . En los concursos de haiku que tienen lugar por todo Japón, los poemas recibidos tienen una amplia horquilla de edad.



7.3. Internacionalización del haiku (1980 -)

El haiku fue introducido en Europa hace más de cien años, a finales del siglo XIX, bajo la influencia del japonismo. Los occidentales que había visitado Japón y habían vivido allí como W.G. Aston (1841 – 1935), Lafcadio Hearn (1850 – 1904), H.G. Chamberlain (1850 – 1935) y Paul-Louis Couchoud (1879 – 1959) introducen el hokku (haiku) en el mundo gracias a sus escritos, considerándolos epigramas excepcionalmente cortos o como poemas breves. A pesar de esto, en la época, el haiku pasa prácticamente inadvertido. A través del movimiento del imagismo de Ezra Pound en los años 10 y a través de las elaboradas introducciones de Harold Henderson (1888 – 1974) y de R.H. Blyth (1898 – 1964), el haiku es recibido como un poema corto, en un principio en los países occidentales. Tras la guerra, se publican multitud de manuales de haiku y traducciones, con lo cual el haiku es ya conocido a nivel mundial. Hoy en día, un gran número de personas en el mundo escriben haikus en su lengua materna. En cuanto a las características del haiku escrito fuera de Japón, muchos tienden a no respetar la palabra estacional o la forma fija de 17 sílabas, o bien con ciertas dificultades, aunque la tendencia general es a escribir, principalmente, en 3 líneas. Todo esto debe servir de reflexión sobre la universalidad del haiku, que trasciende el tiempo y el espacio.

A finales del siglo XX, los intercambios de poetas alrededor del mundo aumenta y las organizaciones de haiku en Japón comienzan a interesarse por los intercambios internacionales. En 1989 se crea la “Kokusai Haiku Kōryū Kyōkai” (Asociación Internacional de Haiku) y en el año 2000 la “Sesaki Haiku Kyōkai” (Asociación Mundial de Haiku). Recientemente, junto a los intercambios directos en los concursos internacionales o los coloquios, los intercambios por internet han acelerado la internacionalización del haiku.

**Un caracol
sueña un sueño azul
bajo el dorso de una hoja.**

R. H. Blyth

8. Del siglo XX al futuro. Conclusión.

A finales del siglo XIX, el haikai, forma literaria tradicional del periodo Edo, presentaba un espíritu particular que fue transformado en una forma literaria moderna a través de las innovaciones propuestas por Masaoka Shiki. El siglo XX fue la época de la búsqueda de una respuesta a esta pregunta: ¿cómo podría el haiku, poesía tradicional resucitada, encontrar la razón de su existencia como forma literaria moderna?

A principios del siglo particularmente, en respuesta a las corrientes de la época, se realizan numerosos “experimentos” para aportar nuevas posibilidades de expresión en el haiku, mientras que también hay numerosos poetas conservadores que no dudan en subrayar el estilo tradicional del haiku recibido como herencia. En esta tensión entre reformadores y conservadores, el haiku continua desarrollándose como un estilo de poesía moderna corta con una forma fija. Sin embargo, a partir de finales del siglo XX, el espíritu de innovación pierde importancia y fuerza y una sola condición se mantiene: la atención de los poetas sobre temas ligados al mundo íntimo de su propia alma. Parece que las experiencias de innovación del haiku en el siglo XX hayan cumplido un ciclo. Nosotros estamos ahora en un punto cuya evolución es difícil de conocer. Podría ser una época semejante a la “oscuridad” que ha precedido a las innovaciones de hace cien años. Estamos, pues, en una época de transición. ¿Dónde y cuándo se preparan los avances del haiku en el siglo XXI? Si no hay una interpretación totalmente nueva, similar a la reforma del siglo XX, entonces el sentido del haiku en este nuevo siglo va a disminuir con fuerza. La popularización e internacionalización que ha conseguido el haiku podría tener una gran influencia en su futuro desarrollo. Con total seguridad, la dirección futura del haiku no será clara todavía en unos cuantos años.

Nota de traductor al francés: Este texto es una traducción del inglés (J. Antonini) del prefacio a “El universo del Haiku para el siglo XXI”, edición de Gendai Haiku Kyokai: “Haiku japonés en el siglo XX – Una breve historia del haiku moderno” de Toshio Kimura.

Nota del traductor al castellano: Este texto es una traducción directa del francés de un artículo aparecido en la revista “Gong. Revue Francophone de Haïku.”. En la traducción he tenido la ayuda, en algunos haikus de no sólo difícil traducción sino también interpretación de la actual profesora de francés Adela Prieto Seisdedos en la E.O.I. de Albacete.

Hay haikus que, quizá, solo tendrían explicación de su autor japonés, como este de

**Le soleil tombe...
les mots appellent
une chaîne montagnaise**

La traducción que hice, luego corroborada por Adela Prieto es la que aparece en el artículo:

**Cae el sol...
las palabras llaman
a una cadena montañosa**

La traducción es esa, más o menos literal, pero el significado...quizá queda para cada uno...

Nota del traductor.

Sacudido entre los diferentes estilos de haiku y los períodos del calendario japonés, el traductor se ha desesperado muchas veces en su trabajo. Este texto de Toshio Kimura titulado “Una breve historia del haiku moderno” parecía, a menudo, más una historia de los haikines japoneses que del haiku japonés propiamente dicho. Falta análisis y más haikus, ya que las distinciones de estilo presentados no eran, verdaderamente, fáciles de determinar.

A pesar de esto, una vez finalizado, el traductor está satisfecho y contento por poder mostrar a los aficionados francófonos que los grupos de haikines japoneses son numerosos y bien organizados, que sus intercambios alrededor del haiku eran ricos, vivos y abiertos – hasta el punto de proponer la eliminación de elementos esenciales como el 5-7-5, la palabra estacional o, incluso, discutir el carácter secundario del haiku en el ámbito literario – y que los poetas japoneses esperan también, hoy en día, los nuevos aportes de los haikines no japoneses.

No es seguro que Masaoka Shiki, proponiendo la modernización del haikai en haiku haya fijado todas las posibilidades de esta evolución. Una evolución que ha acercado el pequeño poema japonés a la poesía europea y americana, llegando a salir de Japón para llegar a multitud de países.

En Europa y en América, la noción de “autor original”: “que tiene su propia impronta, única”; “que se expresa de una manera que podemos considerar propia” (Diccionario histórico de la lengua francesa, Robert) era preponderante en el Arte y la Literatura desde el siglo XVII.

“Todas las cosas buenas que existen son fruto de la originalidad”, Jhon Stuart Mill.

“Un error original puede valer más la pena que una verdad banal”, Fiodor Dovtoyeviski.

En este contexto, el haiku y su aspecto colectivo habría costado ser entendido y aceptado, al tiempo que el haiku permitiría a un/a autor/a occidental “fabricar” su personalidad.

Fabricar, conseguir la originalidad del autor: un aspecto de la escritura que Bashô había tratado de llevar más allá, de borrar esta firma estilística del autor. Como ejemplo, este poema:

**Dame un verso
que no tenga mi rostro
Primer cerezo**

Esta transparencia del autor estaba ligada a la idea venida del budismo de que el ser humano no es más que un elemento del mundo, de que cada ser vivo, incluso el cerezo, tiene un lugar asignado en el contexto del mundo. Sin embargo, hacia la misma época, Buffon decía: “El estilo es el hombre mismo”. Y también apuntaba que el cerezo jamás respondió a Bashô por este poema.

La práctica del haiku, al igual que el sistema político japonés, ha evolucionado en el siglo XX hacia un carácter más individual. Es cierto que las asociaciones actuales de haiku en Japón han crecido y se han abierto, aunque la biografía de un haijin japonés indica siempre cuál ha sido su maestro en el haiku. Esta “filiación” parece una tradición antiquísima para los haijines japoneses. También puede haber sido un freno a la evolución del haiku japonés hacia formas nuevas. Es significativo que los haijines del siglo XX más conocidos en Francia, por ejemplo, sean justamente los que abandonaron las escuelas de haiku por una vida eremita: Taneda Santôka y Ozaki Hôsai, haijines que...¿han podido evolucionar sucesivamente hacia un estilo más individual y más original?

**un cuervo grazna
yo también estoy solo
yo también**

Taneda Santôka

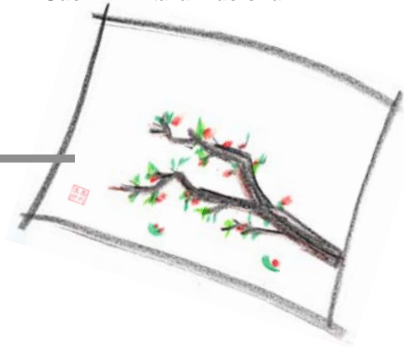
**De mi cuerpo
abandonado
crecen las uñas**

Ozaki Hôsai



YOSHINO YOSHIKO

artículo de Julia Guzmán



Yoshino Yoshiko vive en Matsuyama conocida ciudad de Japón por el haiku. Masao-ka Shiki, Takahama Kyoshi y Nakamura Kusatao, todos escribieron haiku allí cuando eran jóvenes. El Shiki Memorial Museum, que honra al poeta y su círculo es uno de los más finos dedicados a él. En el 2000, se realizó en Matsuyama la Convención Internacional de Haiku y se entregaron premios en honor a Shiki. Las actividades como éstas son comunes en Matsuyama y Yoshiko ha sido siempre parte de esta tradición.

Nació en Taiwan el 13 de julio de 1915, hija de Ogawa Naoshi – quien fue amigo de Shiki – profesor de lingüística y líder experto en el idioma taiwanés. Dos meses después de su nacimiento, el tío materno de Yoshiko la adoptó y se la llevó a Matsuyama. Cuando niña escribía verso libre. En 1933 interrumpió sus estudios de literatura inglesa en la Universidad de Mujeres Doshisha al casarse. Tuvo un hijo y tres hijas. Comenzó a escribir haiku seriamente en 1947 bajo la guía de Ono Rinka (1904-1984) y los publicó en su revista HAMA (Seashore) al año siguiente. Su primer libro de haiku, KURENAI (The Crimson) apareció en 1956. Sin embargo, además de educar y criar a sus hijos, encontró tiempo para muchas actividades relacionadas con el haiku. Su segundo y tercer libro, HATSUARASHI (The First Storm) y TSURUMAI (The dance of the Crane) fueron publicados en 1971 y 1976. En 1979 comenzó la revista de haiku HOSHI (Stars) que aún se sigue publicando.

Yoshiko ha viajado mucho, no solo a diferentes partes de Japón sino también a Europa, Estados Unidos, África y China. Ha asistido a numerosas conferencias internacionales como la Conferencia de haiku de Estados Unidos-Japón en San Francisco en 1987, la Conferencia de Poetas de Mundo en Bangkok en 1988 y el Simposio Japón-China de Verso Fijo en Pekin y Shangai en 1989. En 1987 el gobierno Prefectural Ehime la honró por su contribución al haiku. Su último volumen RYUSUI (Flowing Water) apareció en 2000.



Himeji
Castillo de Matsuyama
Monte Katsu

Aunque muertos
el crisantemo no se cae
horrible vista para presenciar

though dead
the chrysanthemum does not fall-
a horrid sight to see

karete nao chirazaru wo nikumikari

estando su mamá enferma
los niños no pelean -
cena fría para ellos!

their mom being ill
children do not fight-
cold supper for them

waga yameha kora isakawama yūge samuchi

hielo transparente
y atrapado en él
el brillo del ocaso

thin ice
and trapped Veneta it
the sunset glow

Usuraino ura ni yūyake komorikei

un hombre entra
en la habitación, molestando
el aroma de las dalias

a man enters
the room, disturbing the scent
of daffodils

Otoko kite heya nuchi suisen no nioi midaru

Grandes girasoles
rodean la casa
de una familia alta

large sunflowers
surround the house
of a tall family

ohimawari megurashi kazoku mina Chopin

montañas nevadas,
olas salvajes y entre ellas
un largo tren de carga

snow-capped mountains,
rough waves, and between them
a long freight train

setsurei to gekiro no aida kasha nagashi

como si remendara
soquetes, arreglo mi mente
y vivo

as if mending
socks, I repair my mind
and live on

kiritsukiyo mioto wo wago noyasuragi ni

noche de luna brumosa
un arroyo al murmurar en japonés
me hace sentir en casa (1)

hazy moonlit night –
a stream, purling in Japanese
makes me feel at home!

(1). Escrito durante la visita de la poeta al Parque Nacional Yosemite en 1974
tabi tsugu goto kokoro tsukoroi tsumu iku mo (Yoshimo, Yoshiko shū)

enferma en un viaje
le temo al silencio
esta noche de invierno

ill on a journey
I'm fearful of silence
Thin winter nightfall

tabi ni yami Buin ni obiyu fuyu no kure

como un ninja
un cuervo en el arrozal
siempre solo

like a ninja
a crow on the paddy
always alone

ninja meku shirota no karasu itsumo ichiwa

From: "Far Beyond the Field",

NOTA DE LA REDACCIÓN: La autora de esta traducción, Julia Guzmán, colabora habitualmente en HOJAS EN LA ACERA. Podéis leer más sobre ella en otros números de esta gaceta.



El haiku es un estilo de vida

R.H. Blyth

traducción de Jorge Braulio Rodríguez



Nos damos cuenta de que el haiku es un estilo de vida. Se ofrece a la humanidad, no como un sustituto del cristianismo o el budismo, sino como su realización. El *Amaos los unos a los otros* es aplicable a todas cosas sin excepción. Y este *Amor* no es ese amor imposible a las cosas repugnantes y detestables, sino algo más profundo, un penetrar en la vida de los peces, los reptiles y las bacterias a través de ese mismo sentimiento de aversión. Es

Despertar la mente, sin apego alguno.

El haiku a primera vista parece algo superficial, de poca envergadura. Esto es en parte porque evita cualquier alarde de profundidad, y de hecho oculta su hondura bajo un humor característico o la evidente sencillez; y en parte debido a la insuficiente cooperación del lector. Podemos tomar como ejemplo estos versos de Gyodai:*

Waga tame ni toboshi osokare haru no kure

*Para mi bien,
no enciendo aún la lámpara,**
esta noche primaveral.*

Indudablemente no una obra maestra del haiku, pero no es tan chato como parece. Cuando leemos el texto que acompaña a los versos del poeta, penetramos en sus sentimientos, estamos en una esfera de la vida poética que es tanto ideal como verdadera:

Cuando en el otoño crece la oscuridad, es bueno encender la lámpara temprano. Si se enciende tarde en la noche, el corazón de un anciano se entristece más. En invierno sentimos el frío hasta que la lámpara se enciende. En una tarde estival, debemos alumbrarnos lo suficiente para reconocer a la gente que pasa, pero la pura luz parpadeante de la lámpara es extraordinariamente fresca. La primavera, sin embargo, es muy diferente. Los sauces cuelgan en las sombras, las flores de cerezo flotan pálidamente en la penumbra, todo lo demás es invisible. Gradualmente oscurece; afuera arrece la suave brisa, y solo se escucha el sonido del agua. Sentados en la galería, miramos fijamente las colinas distantes que desaparecen gradualmente en el anochecer. En todo esto descubrimos el hondo corazón de la primavera. Que traigan una luz porque está oscuro es algo que nos alejaría de nuestra verdadera naturaleza poética.

*Para mi bien,
no enciendo aún la lámpara,**
esta noche primaveral.*

La concisión del haiku no es diferente a la vida poética, sino parte de ella; no solo es una forma de la expresión sino también un modo de vivir más inmediato, más atento a la vida. Esto puede ser ilustrarse con la siguiente estrofa de Taigui, un poeta del siglo dieciocho:

Ume ikete tsuki to mo wabin tomoshikage

*Arreglando las flores de ciruelo...
Disfrutaría de ellas a la luz de la lámpara,
como si fuese la de la luna.*

El original es aún más difícil. Literalmente dice: *Arreglar el ciruelo, como si la luna, saborearía, la luz de lámpara.* (*Wabiru*, traducido como *disfrutar*, quiere decir vivir una vida de poesía en la pobreza.) El poeta ha dispuesto las flores en un florero, y desea verlas a la luz de la luna, pero allí no hay ninguna luna. Para suplir la ausencia, enciende la lámpara y añade su luz a la poesía y la belleza de las flores.

Toda la vida del poeta se muestra en esta acción, y la esencia de los versos en la palabra *wabin*. Esta pobreza, este ascetismo de la vida y la forma en el haiku, esta falta del lujo y ornamento encuentran su expresión filosófica y trascendental en *Cielo e Infierno* de Swedenborg, §178. Después que ha descrito las prendas de vestir de los ángeles, algunos que resplandecen con la llama, algunos de que brillan en la luz, añade:

Pero los ángeles del cielo profundo no están vestidos.

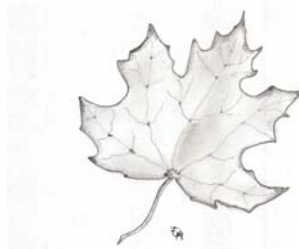
*1732-1793 Contemporáneo de Buson

** Literalmente: *Enciende tarde la lámpara.*

Fuente:

R. H. Blyth: *Haiku*. Vol. III. Hokuseido. Tokyo, 1953

Versión libre: JB



Cuando escribo un haiku

artículo de Ángel Aguilar

Es primavera, de algún modo hoy ha sido un día duro: la crisis, los recortes, un cierto pesimismo parece envolver casi todos los ambientes. Llego a casa y no hay nadie, salgo a la terraza con un libro, al otro lado de las cañas el alborozo de los niños. Trato de leer unas páginas cuando una pequeña brisa invade el patio, levanto la vista, durante un segundo los niños callan, y en ese segundo, en el que ya parecía haber pasado la brisa, las hojas del ailanto reverdecido siguen agitándose:

*en la terraza
permanece la brisa-
hojas de ailanto*

¿Qué ha pasado?, ¿cómo ha llegado el haiku?

Hago recuento de mis últimos haiku, están escritos en el patio de casa, o corriendo a la Pulgosa (un parque periurbano a unos kilómetros de Albacete), de madrugada, o en el huerto, o paseando por el parque Abelardo Sánchez. Son muchas veces momentos de silencio y soledad, y de contacto con la naturaleza. En ellos noto, antes de que aparezca el haiku, que las ideas, las preocupaciones, incluso las más persistentes, van cayendo al ribazo mientras camino pisando la tierra, mientras cavo o siembro, o corro solo pendiente de la respiración y de cómo el cielo se va tiznando de luz.

Son momentos en los que dejo que las cosas lleguen a mí, en los que me dejo ir, sintiéndome parte de lo que me rodea. No lo hago intencionadamente, aunque me doy cuenta de que los busco, y de que, si una idea me invade, la espanto alzando la vista hacia los árboles o el horizonte. Es entonces cuando llega un sonido, una luz, un olor... y llegan antes que el pensamiento de esa sensación, casi directamente, y a traición se instalan en mi conciencia. Paro entonces de contarme historias a mí mismo y escucho, veo, huelo... el olor de la hierba recién cortada, la carrera de una ardilla, la luz detrás de los pinos, me totalizan, y puedo tener la certeza de que formo parte de ese gozo, de ese instante.

Es una sensación muy física, un escalofrío que me recorre la espina dorsal, una conmoción. No es como la poesía, a la que siento más entre el pecho y la cabeza, en la parte anterior de mi cuerpo, y que podría ser más una emoción, luego ya "ideada"; sino algo más primitivo, básico y sin embargo más totalizador. Yo lo paso peor más tarde escribiendo un poema, quizás porque hay que desarrollar más una idea que una sensación, y porque muchas veces siento que se diluye mi primera emoción, que no llego. En cualquier caso al escribir un poema he de añadir luego mucho pensamiento, esquemas, técnica, voluntad... En el poema yo me abro de dentro a fuera, el haiku me abre él, de afuera adentro, me parte como solo unos pocos poemas lo han hecho. Es cierto que tal y como yo escribo ambos celebran, pero en el poema hay voluntad de celebrar, el haiku es solo encuentro, constatación. He dicho sí a lo que ha ocurrido, a algo que, siendo parte de mí, no me necesita. El poema tiene una peligrosa tendencia a representar partes de mi ego y a hacerse por tanto una proyección de mis necesidades, o de mi voluntad. El poema es más un medio que un haiku. Yo busco celebrar en el poema, en el haiku la celebración entra en mí, sin siquiera denominarse así, celebración, es más un asombro sostenido.

No es casual el camino del haiku, es una señal de que estamos, como dice un haiku de mi amigo Frutos, de "vuelta a casa". Señal de cierto descreimiento en las vías del pensamiento, y de búsqueda del darse cuenta, de abandono de las ideas y de acogimiento de la conciencia: "Ay, qué felices serían los pastores, si supieran que son felices" decía Virgilio. Elegimos el desvelamiento de lo que

ya es, entramos otra vez, después de tanto, en la casa de la que salimos: tratando de no juzgar lo que tenemos delante, de no caer en las trampas que tenemos grabadas en los genes, y de vernos uno. Para mí, después de la celebración no intencionada que hay en el haiku, esta es la otra gran cualidad que intuyo en él: la de captar que todo es todo y que todo está en el momento presente, relacionado, interactuando, haciéndose con nosotros. Un haiku que describa eso siempre me toca especialmente:

**enjalbegando,
una mosca cubierta
por la pellada**

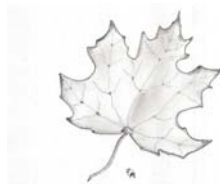
Elías Rovira

Esa sensación de pertenencia a la realidad, de verdad básica, incontaminada por la razón, la dan otra vez los sentidos unidos a la conciencia. El pensamiento, esa herramienta tan maravillosa, con la que ahora escribo, es más dado al análisis, y para eso nos separa de las cosas, de las personas, del mundo. Y encima nos identificamos con él de tal manera que acabamos apropiándonos de esa cualidad suya, nos hacemos críticos, cuando "solo el amor conoce". El pensamiento sirve para el camino de ida, pero no para el de vuelta. Para el desvelamiento mejor los sentidos y su carencia de esquemas, mejor el sí que nos da la conciencia, la sensación de estar dentro de los colores, olores, en la misma luz que nos envuelve y hace a todos. Dejémonos enjalbegar en la pared del mundo, en la luz del yeso líquido, formando parte de la blancura de la casa.

No es casual el camino del haiku, hay en él pistas que nos conducen por ese camino de vuelta: el kigo es el aquí y el ahora, la ausencia de adjetivos es la carencia de juicios, la de pronombres el no yo, ese estar sencillo (17 sílabas, sin rimas) el silencio.

Pero lo más hermoso es que cuando escribo un haiku no pienso en nada de esto: he sido feliz un momento, y al contrario que los pastores de Virgilio, lo he sabido.

Ángel Aguilar es un reconocido poeta caudetano (Albacete) que pertenece al grupo poético de La Confitería. A pesar de desarrollar buena parte de su obra en poesía "occidental", necesita con frecuencia del haiku como forma de expresión vital. Publicó hace ahora 10 años con Frutos Soriano el libro "Haikus del Parque", por lo que unido a otras muchas cuestiones, se le puede considerar un pionero del haiku en castellano y en su búsqueda y permanente evolución hacia un haiku honesto, puro y sencillo (valga la redundancia hacia el haiku y hacia su persona). Aquí nos cuenta precisamente por qué necesita escribir haiku.



crítica literaria

“La inocencia del haiku”

de la redacción de HELA



Compilación de Vicente Haya

ISBN: 978-84-15168-07-2 Vaso Roto Ediciones. 2012

La prolífica labor editorial de Vicente Haya sobre el haiku, nos ofrece en un principio dos caras: una de estudio e investigación, y otra de compilación y traducción de obras de autores clásicos y contemporáneos. Con una muy trabajada rigurosidad exenta de brindis a lo comercial, aborda ambas facetas de forma que beber en sus fuentes se hace absolutamente imprescindible para quien quiere adentrarse, aunque sea un poco, en esto del haiku.

Pero como hemos dicho, estas dos facetas lo son así a primera vista, porque cuando se toma uno de sus libros de estudio, no se para de hallar numerosos haiku que son novedades para quien lee, bien porque el haiku en cuestión era inédito en castellano, bien porque su leal traducción resulta mostrar un nuevo (seguramente el verdadero) haiku por desatinos cometidos por traducciones previas. Pero si el lector o lectora tiene ante sí un libro de compilación, también hallará por extraño que resulte a primera vista un buen libro sobre estudio del haiku. Y no solamente porque sus prólogos (propios, de Chantal Maillard, Martín Portales, etc.) supongan en sí mismos pequeños tratados sobre el haiku, sino porque la lectura de su selección aporta una visión necesaria, una óptica precisa, para el estudio del haiku.

Y éste es el caso de “La inocencia del haiku”. Qué curioso que en otras páginas de esta revista Maillard hace una llamada a lo imprescindible de la inocencia, pero es que posiblemente el mayor y más difícil ejercicio que desde la cultura occidental debemos hacer para vivir un haiku, es el acceder a los niveles más elementales de la inocencia. Y aquí, en este texto, no le quepa duda ninguna a nadie, que quien se deje llevar, quien se deje pellizcar, atrapar, asombrar... va a disfrutar, pero también a conocer mucho mejor el alma del haiku desde su necesaria inocencia. Cuando se lee: “*Mirando la luna / con las enormes / sandalias de papá*” o uno está en el camino debido o rápidamente surgirá un rechazo. Porque no se puede estar un poco vivo o ser un poco inocente, posiblemente estemos hoy y aquí ante la ley del todo o nada. Decía Bashô: “*Para escribir un buen haiku traedme un niño de un metro de alto*”, y no hacía sino un llamamiento a la esencia (que es todo), a lo sagrado.

Hablamos de 160 haikus escritos por niños japoneses, compilados por V Haya y traducidos por él mismo y por Yurie Fujisawa. Son 211 páginas, y cada una de ellas contiene un único haiku escrito de tres formas: japonés, romaji y castellano.

Tras la pequeña incursión/experimento que el compilador ya hiciera el 2004 en “El espacio interior del haiku” incluyendo algunos haiku infantiles, hoy nos presenta estos 160 catalogados por edades, lo que también puede suponer un *juego* para el lector que intente vincular inocencia/profundidad según la edad entre cinco y once años (entretenido pero con un fracaso casi asegurado).

En fin, lo dicho, si al leer cosas como “*En la botella / arrojada como basura / ¡han entrado catorce pececillos!*” o bien “*Vendida mi vaca / se va / volviendo la cabeza*” usted no siente un *algo muy especial*, haga el pequeño esfuerzo de aprender/comprender qué es un haiku, y en lo sucesivo habrá pocas cosas que comprender y muchas que sentir. Merece la pena.

Resultados Marzo 2012

Estimados lectores:

A continuación encontrarán el listado final de trabajos con el nombre de cada autor participante en el kukai, ordenado de mayor a menor de acuerdo al puntaje obtenido en el periodo de votación.

Para entender el puntaje téngase en cuenta que los números que aparecen arriba del nombre del autor corresponden a la cantidad de votantes que asignaron votos de 3 puntos, 2 puntos y 1 punto respectivamente.

Ejemplo de puntaje:

(2,4,3) = 17 puntos

Significa que: 2 votantes dieron 3 puntos, 4 votantes dieron 2 puntos, y 3 votantes dieron 1 punto, para un total de 17 puntos obtenidos.

¡Con alegría agradecemos tu participación!

Esperamos que los resultados nos sirvan para reflexionar sobre el haiku en lengua hispana.

LISTADO FINAL KUKAI
HELA Marzo 2012
Tela/Pájaros

Primer Lugar

Canto del cuco.
Los ojos del anciano
siguen cerrados.

Josune

かっこう、かっこう
お爺さんの目
閉まりたり

Kakkô, kakkô
Ojisan no me
shimaritari

Segundo Lugar

El barrendero...
no sólo los pájaros
cantan al alba

Adrián

明け鳥と
共に掃く人
歌歌う

Akedorito
tomo ni haku hito
uta utau

Tercer Lugar

Araña y tela
mecidas por el viento.
Brilla el rocío

Ananda

蜘蛛も巣も
微風に揺る
露玉や

Kumo mo su mo
soyokaze ni yuru
Tsuyudama ya

Agradecemos de nuevo, como en la gaceta anterior, a Raúl Fortes Guerrero la traducción al japonés de los haiku premiados.

**Canto del cuco.
Los ojos del anciano
siguen cerrados.**

(2,7,8) = 28
Josune *

**El barrendero...
no sólo los pájaros
cantan al alba**

(1,5,4) = 17
Adrián *

**Araña y tela
mecidas por el viento.
Brilla el rocío**

(0,3,9) = 14
Ananda *

-12 PUNTOS-

Rachas de cierzo,
en la torre del reloj
ni una paloma.

(0,4,4) = 12
Maialen Montero

Cruzando el parque,
la llamada de un mirlo
desde las sombras.

(0,2,8) = 12
hadaverde *

-10 PUNTOS-

Alambre de espino...
el viento deshilacha
un trozo de tela

(1,2,3) = 10
Alberasan *

-9 PUNTOS-

con esta tela
la abuela hizo su falda...
reloj parado

(0,4,1) = 9
YaNaGo *

Almendra en flor-
delante de las nubes
dos golondrinas.

(1,1,4) = 9
José Antonio Fernández Sánchez *

Vuelve la cigüeña-
el reloj de la plaza
ya iluminado.

(2,1,1) = 9
Ana Rosa *

-8 PUNTOS-

Dos colibríes...
luz rosada en la senda
que lleva a casa.

(0,2,4) = 8
Claudia Bakún *

Tin-tin de lluvia,
trac-trac de la máquina
cosiendo telas.

(0,2,4) = 8
Maramín *

Primeras luces.
El viento acerca ecos,
de una calandria

(0,1,6) = 8
mavian *

-7 PUNTOS-

primeras luces
un grajo silencioso
dobla una rama

(0,3,1) = 7
Yama *

¡Chi-chui! del mirlo.
El caer de los pétalos
y el agua en círculos.

(1,1,2) = 7
Luelir *

Llovizna.
Sobre el semáforo
un pajarito

(0,2,5) = 7
Hitotsu *

-6 PUNTOS-

toldos al sol -
las flores sin perfume
sobre su tela

(0,1,4) = 6
Jordi Climent

-5 PUNTOS-

noche sin luna,
cientos de pájaros
buscan su nido.

(1,0,2) = 5
Heiya *

verdea el campo,
las urracas se asoman
a la carretera.

(1,1,0) = 5
José Ángel *

Pétalos blancos
sobre el agua del lago,
desciende el mirlo.

(0,1,3) = 5
Txori Urdin *

Migas de pan...
Revuelo de gorriones
en la terraza

(0,1,3) = 5
Nereida *

-4 PUNTOS-

El viento sopla,
cuando en la jacaranda
acaso un mirlo.

(0,0,4) = 4
Durruti Malatesta *

las garzas blancas
en la presa del río,
ruido del agua

(0,1,2) = 4
Ezkañapean *

A los saltitos
se acerca el jilguero
al agua.

(0,2,0) = 4
Aniko *

En la terraza
la sombrilla de tela.
Lluvia y más lluvia

(0,0,4) = 4
María José *

día inclemente
el gorrión vuela a trechos
con un mendrugo

(0,1,2) = 4
José Manuel *

-3 PUNTOS-

en el atasco
sigo el vuelo caótico
de los gorriones

(0,1,1) = 3
Patricia *

Me mira a ratos:
se acicala en la rama
el zunzuncito.

(0,1,1) = 3
Mizu *

-2 PUNTOS-

del deslunado
el canto del canario
y el olor a pan

(0,0,2) = 2
Ginkgo *

En uve, van las grullas
hacia el norte.
Cielo naranja

(0,1,0) = 2
Patxi *

almuerzo de trabajo.
más allá del muro
cantos de pájaros

(0,0,2) = 2
Soto *

-1 PUNTO-

Ya dan las tres.
Tampoco duerme un gallo.
Luna menguante.

(0,0,1) = 1
Laukarranz *

Llegando a casa,
ya apenas el reclamo
del carbonero.

(0,0,1) = 1
estela *

Campos de arroz,
los pájaros escarban
en la charca

(0,0,1) = 1
Mariar *

Con paja y barro
hacen las golondrinas
su nueva casa.

(0,0,1) = 1
Petra *

No se ven mirlos,
por un instante
¡parece que trina el árbol!

(0,0,1) = 1
María Jesús Pérez *

El sol se pone.
Con los últimos pájaros
nace la luna.

(0,0,1) = 1
Juan Carlos Durilén *

-SIN PUNTOS-

Viento frío.
En el bosque ya no hay
canto de pájaros.

(0,0,0) sin puntos
Una ola

En lontananza
una línea de cigüeñas
dice que llegas

(0,0,0) sin puntos
Haijin anónimo *

Fin del año.
Por la fría tarde
una bandada de garzas.

(0,0,0) sin puntos
Viento frío *

revoloteo de alas
gorriones en la arena
luz batida

(0,0,0) sin puntos
Klaus-Dieter Wirth *

cavando
la tierra seca, ¿a dónde
van los vencejos?

(0,0,0)
Ángel Javier Aguilar Bañón *

dos agapornis
la distancia de un mar...
y cucarachas

(0,0,0) sin puntos
Kresala *

**Los autores que votaron en este kukai han sido
marcados con un asterisco (*).
De un total de 42 autores, votaron 39.**

**Enhorabuena a todos.
¡VIVA EL HAIKU!**

¡Invitación!

**KUKAI HELA
JUNIO 2012**

Amigas y amigos lectores:

Les invitamos a ser parte del próximo kukai de HELA...

Los haiku que participen deben contener una de estas dos palabras:

1. VIENTO

Voy siguiendo la luminosidad
y la oscuridad del viento

de SANTOKA
traducción de Vicente Haya

2. OLLA

Al borde del río,
el culo de una olla
hace dormir a una mariposa.

de ISSA
traducción de Vicente Haya

CÓMO PARTICIPAR:

- Puede participar cualquier persona (con la única excepción del coordinador de turno).
- Cada participante debe elegir UNA sola de las palabras propuestas.
- La palabra debe estar incluida dentro del haiku (en plural o singular).
- Cada persona sólo puede participar con UN trabajo con firma o seudónimo.
- NO se debe participar con más de un seudónimo (o nombre, o nickname).
- La votación privada se realizará a partir de una lista definitiva de haiku que cada participante recibirá vía e-mail. Únicamente podrán votar los participantes en el kukai en curso.

Enviar haiku al e-mail: kukai.hela@gmail.com

Asunto: Participar

Periodo de recepción: **23 de junio 2012 a 24 de julio 2012**

Periodo de votación: **25 de julio a 15 de agosto 2012**

Publicación de resultados: Junto con el siguiente número de HOJAS EN LA ACERA.

Más sobre este kukai en: www.hela17.blogspot.com/p/kukai-hela.html

actualidad



Casas de Beauvais



ASOCIACIÓN FRANCÓFONA DE HAIKU Jornadas Microrelato y Haiku en Beauvais 26-28 de mayo de 2012

El sábado 26 de mayo, en el Conservatorio de Beauvais, Juan Carlos Moreno leyó haiku inéditos, acompañados por su video: "El sonido del agua". En la mesa redonda después, debatió sobre los orígenes del acto creativo con la haikijin Brigitte Briatte de l'AFH, Michel Fontaine y el poeta Jean Foucault.

El domingo se presentó en la aldea de Plouy Saint-Lucien, con buen sol traído especialmente de Albacete, el libro *Soleil Levant* (Sol naciente, relatos cortos y haibuns, publicado por L'iroli) en el cual figura el haibun de Juan Carlos "De la aldea al embarcadero" en francés y castellano, premio especial Autor Extranjero.

En esta jornada hubo también mercadillo de libros con la presencia de editores y autores de haiku extranjeros: Max Verhart de Holanda, Klaus-Dieter Wirth de Alemania, Josette Pellet de Suiza, Monique Joachim de Québec... Se leyeron haikus y relatos cortos, hubo "escena abierta" para jóvenes autores y músicos. Lo más original en esta sexta edición del festival organizado por L'iroli y la asociación Lirécrire de Beauvais fue la danza-haiku, con los alumnos de Roberto Vidal, profesor de danza contemporánea de Beauvais, verdadero "land art" humano. Sin música, sólo con el sonido de los guijarros que se entrecrocaban, de los pájaros y de algún Ryanair...

*primera vez
dice la violoncelista
que oigo bailar*

Lirécrire, L'iroli, la AFH agradecen a Juan Carlos Moreno, embajador del AGHA, el haber venido a compartir estos días con nosotros en Beauvais.

Isabel Asúnsolo: editora de L'iroli (Francia)

Hanami en Albacete

Crónica de Antonio Martínez

Por segunda ocasión, y con visos de continuidad, se celebró en Albacete el Hanami, esa tradición japonesa tan ligada no solo a la vida nipona en general, sino también al haiku en particular. El I Hanami nació como una oportunidad de observar las flores del cerezo en un espacio ideal no solo para la mera observación y admiración de los cerezos en flor, sino también para la conversación distendida, la comida en amistad y disfrutar de todos los haijines que ya somos en Albacete. Este II Hanami, ingente trabajo de organización de nuestro amigo Juan Carlos Moreno, tuvo, además de la habitual visita a los cerezos y a los animales que hay en el Campo de Prácticas de Agrónomos, mayor presencia, así como mayor presencia, no solo de gente de Albacete, sino de Madrid, de Beauvois... El gran amante de la cultura nipona, también albaceteño, Antonio Milla realizó una exposición comentada sobre cuadros, armas y caligrafías japonesas, así como una exhibición de artes marciales junto a sus dos hijas y al propio Juan Carlos.

Tras estas actividades, se procedió a la inevitable degustación de los platos que cada uno los asistentes había llevado para tal fin.

Después la comida, Juan Carlos, anfitrión y organizador, proyectó su segundo video con fotografías de las actividades propias y de la AGHA. Entre ellas destacaban, lógicamente, las dedicadas a las jornadas de Ayna. Este video puede verse en youtube:

<http://www.youtube.com/watch?v=6Uz3jTAiPbc>

Finalizado el video, los asistentes dieron un paseo por los alrededores del centro, donde no solo había cerezos en flor, sino también mucha de la flora típica de La Mancha. A la vuelta, Antonio Milla preparó, para los que aún tenían hambre, una merienda con comida típica japonesa.

Y como el Hanami, tanto en Japón como en Albacete es un acontecimiento festivo, los asistentes continuaron disfrutando de este día, tal y como dice el tópico, hasta altas horas de la madrugada.



Juan Carlos Moreno

Significado de los prunos en flor y el hanami

de la Redacción de HELA

Tradicionalmente, la cultura japonesa ha cargado de significado a las diferentes flores, y muy especialmente a las de los prunos, un tipo de árbol (rosácea) del que se conocen más de cien variedades diferentes.

Así por ejemplo, la flor del melocotonero (duraznero) por su duración y fuerza, es conocida como la flor de la longevidad o la inmortalidad (Momotarô, el héroe clásico de los cuentos infantiles de Japón, que sobrevivió a la lucha contra las más feroces fieras y demonios, nació de un gran melocotón).

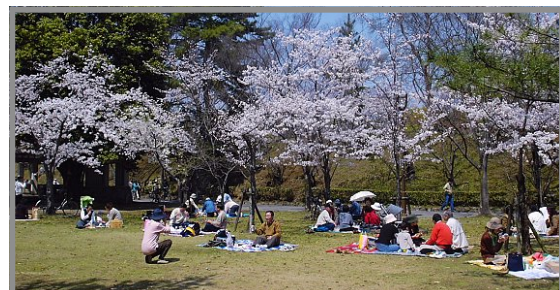
Sobre la flor del albaricoque, no se conoce significado de larga tradición. Célebre por su precocidad y por sus cambios de color (a veces pasa por el blanco, el rosa pálido, el naranja y hasta el rojo intenso) ha hecho que en la actualidad haya quienes la identifiquen con la infidelidad, quizá en una lectura bastante "occidentalizada".

Las flores del endrino, tradicionalmente se han asociado a la salud y al perfecto equilibrio con la naturaleza. Fueron de las primeras en ser ingeridas en tisanas para aliviar diversos problemas.

La flor del ciruelo, es de muy larga y calada tradición, ancla sus orígenes en la influencia China. Florece antes que todos los otros árboles, frecuentemente cuando aún hay nieve. Por ello representa la belleza de espíritu, la perseverancia, la preparación, la nobleza y el valor. Suele asociarse al Shintoísmo. **El Hanami (literalmente "contemplación de árboles en flor")** comenzó en el Periodo Nara (710-794) con el Hanami del Ume (los Ciruelos), si bien desde el Periodo Heian (794-1185) se viene popularmente celebrando el Hanami de los Sakura (los cerezos), que quedaría oficialmente reconocido en el Periodo Edo (1603-1868) en lo que se considera toda una transición de la influencia china a la propia identidad japonesa.

Está muy extendido que los compañeros de trabajo, familiares o amigos celebren fiestas *hanami* para admirar las flores del cerezo, comer, beber y divertirse. Bien de mañana, un enviado del grupo acude a reservar el mejor sitio posible, dejando un mantel, manta o lona que suele ser azul (azul el cielo, azul el suelo, se destaca así la belleza de los árboles en flor). La llegada de las flores de cerezo constata que llegó la primavera, y en consecuencia todo nace de nuevo. Al tiempo, se es consciente de que esa hermosa palidez de las flores durará unos escasos días, apenas una semana, evidenciando el sutil equilibrio y lo provisional que es la vida. Todo está cargado con un gran *mono no aware* (el patetismo de las cosas).

Las fiestas *hanami* son ocasión para certámenes poéticos y otras artes: marciales, de caligrafía, etc. Cuando surgieron los samuráis, la flor pasó a ser el símbolo del *Bushido* (el camino del guerrero). El samurái debía caer como lo hace la flor del cerezo, en pleno esplendor. Sus pétalos van cayendo vertical y rápidamente, sin revolotear en el aire, lo que se interpreta como un acto de dignidad, valentía y una ausencia de temor a la muerte.



En Albacete (La Mancha, España), con la colaboración de JC Moreno y la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos, se comenzó a celebrar en 2011 el Hanami Albaceteño, que incluye no sólo la admiración de los cerezos en flor, sino también otras muchas variedades de plantas, árboles y animales (ciervos, etc.), además de suponer un entrañable encuentro de amantes del haiku y la naturaleza.

Premios en Albacete



De la Redacción de HELA

FALLO DEL CONCURSO DE HAIKU DE LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE ALBACETE

El pasado 23 de abril, Día del Libro, a las 13 h. y en la Biblioteca de la Universidad (en Albacete), tuvo lugar la entrega de premios del sexto premio de Haiku de la Biblioteca Universitaria de Albacete, para residentes en Castilla-La Mancha. Con más de 45 participantes y un centenar de obras presentadas, se otorgaron los siguientes premios:

Primer premio: **Ana Cebrián Herraiz**

se va la grulla,
la sombra de las nubes
cubre la tierra

Segundo premio: **Toñi Sánchez Verdejo**

junto al vallado
la vaca y su ternero.
Vuelve a llover

Tercer premio: **Javier Lorenzo Candel**

En el alféizar
una pluma que vuela
a golpes de aire



En este número han colaborado:

Reinaldo Echemendia Cid
Chantal Maillard
Keiko Kawabe
Osmeyvi Pacheco Ortega
Susana Benet
Manolo Portolés
María Elena Quintana
Isabel Rodríguez Mas
Ana Santolaría Barrio
María Josefa Alcaide
Mercedes Pérez (Kotori)
Alfredo Benjamín Ramírez
(alberasan)
Raúl Fortes
Julia Guzman
Juan Carlos Moreno
Isabel Asúnsolo
Ángel Aguilar

Ilustraciones:



CON ESTE NÚMERO 14 DE JUNIO PODÉIS DESCARGAROS UN ÍNDICE DE AUTORES Y ARTÍCULOS APARECIDOS EN LOS NÚMEROS DE HOJAS EN LA ACERA DESDE EL Nº 1 EN EL 2009 HASTA EL 2011
ESTE ÍNDICE LO IREMOS AMPLIANDO PARA QUE SEA DE VUESTRA UTILIDAD A LA HORA DE BUSCAR CUALQUIER TRABAJO O AUTOR APARECIDO EN VUESTRA GACETA DE HAIKU.

